

Presentación de

La Batalla de Boyacá

por el aniversario de 190 años,

en Medellín, el 07 de agosto 2009

dado por *Stefan K. Beck H.*

en:

Parque Biblioteca Tomás Carrasquilla, La Quintana

y

Centro de Desarrollo Cultural, Moravia

ÍNDICE

Introducción	3
1. Situación política y militar de Sudamérica en el año 1819	4
a. En la Nueva Granada	4
b. En Venezuela	5
2. El inicio de la Campaña de Boyacá	6
a. La preparación en Venezuela	6
La campaña en el Oriente de Venezuela	6
La Campaña de Apure	7
b. La marcha para Tame	7
La diversión de Páez	8
c. Santander y las Guerrillas de Casanare	9
d. La subida en los Andes	10
e. El páramo de Pisba	11
3. Los Españoles en la Nueva Granada	13
a. La Tercera División de José María Barreiro	13
b. Actividades de Barreiro frente a la llegada de Bolívar	14
4. Acciones Militares	15
a. El combate del Puente de Gámeza	15
b. Movimientos de tropas	17
c. La Batalla del Pantano de Vargas	18
d. El rodeo patriota y la toma de Tunja	19
e. La Batalla del Puente de Boyacá	21
5. Después de la Batalla de Boyacá	24
a. La liberación a nivel nacional	24
b. La liberación de Antioquia por José María Córdoba	25
6. Bibliografía	28
7. Agradecimientos	28
Anexos: Mapa de la Campaña de Boyacá	29
Cronología de la Campaña de Boyacá	30

Introducción

El 7 de agosto de 1819 en la Batalla de Boyacá, el ejército venezolano-neogranadino bajo el mando de Simón Bolívar, realizó el sueño de los patriotas de la Primera República de la Independencia Neo-Granadina, el mismo sueño que tres años atrás fue destruido por el Ejército Expedicionario de Pablo Morillo.

Los sobrevivientes de la «Patria Boba», quienes habían luchado durante seis años en vano contra los señores coloniales, alcanzaron al lado de los Venezolanos y los mercenarios europeos la liberación de una colonia española rica en recursos, la cual sometía a la población a duros castigos.

El más grande contingente de las tropas españolas fue vencido, pero después de este triunfo patriota, otras unidades continuaban luchando o retrocedían organizadas, ya que los independientes los perseguían en unas ocasiones mediante acciones coordinadas y en otras un tanto espontáneas.

Hubo resistencia realista local hasta la capitulación general de los Españoles en Ayacucho hacia el año de 1824, pero en Pasto duró más tiempo. La liberación a veces muestra un lado feo, como por ejemplo el asesinato de civiles y prisioneros de guerra.

Esta Batalla del Puente de Boyacá obligó a los Españoles del Ejército Expedicionario en Venezuela a iniciar negocios con los Independientes. Fue la base para la liberación de la Capitanía General de Venezuela, la Real Audiencia de Quito, el Virreinato de Perú y la Real Audiencia de Chacras.

Muchos de los combatientes patriotas a su corta edad tenían casi una década de experiencia militar. En datos biográficos de José de la Cruz Carillo, Mario BRICEÑO PEROZO se especifica: «La gran acción de Boyacá, se ha dicho con acierto que fue una batalla ganada por la juventud. Puesto que el jefe máximo, Bolívar, contaba 36 años; Soublette, Jefe del Estado Mayor, 30; Anzoátegui, Jefe de una de las Divisiones, 29; Santander, Jefe de la otra, 27; y de los jefes de los Cuerpos, Fortoul, 39; Obando, 29; Cancino, 29; Ramón Guerra, 24; Joaquín París, 24; José María Córdova, 20; Carrillo, 31; y Rondón, 29. Del lado opuesto, el vencido, era también un joven, pues Barreiro frisaba con los 26 años.»

Los Españoles, que estuvieron esperando a Bolívar para una nueva «Campaña del Centro» en Venezuela, como en el año pasado, recibieron un golpe catastrófico para la moral. Similarmente a lo ocurrido con los patriotas en 1816, esta vez, muchos Españoles y realistas perdieron la confianza en su causa y se quedaron paralizados.

El motín de Rafael del Riego, quien tendría que mandar un segundo ejército expedicionario de veinte mil soldados para Sudamérica al 1° de enero de 1820 hacia los alrededores de Sevilla, en favor de la liberal Constitución de Cádiz de 1812, también disminuyó la moral de los realistas en las colonias en adición (y aseguró el hecho de que Bolívar y otros patriotas pudieran terminar exitoso el fin del año 1824). Consecuentemente el jefe del primer ejército expedicionario, Pablo Morillo, volvió a España al fin de 1820, ya que le faltaba apoyo de esta para su lucha contra los patriotas.

Al 7 de agosto de 1819 se selló el destino del dominio colonial de los Españoles en América y el futuro de las repúblicas que se llaman Bolivarianas hoy día, así como de todo el continente. Este éxito fue más que la victoria en una batalla, más que el fin exitoso de una campaña, porque hasta hoy, en Colombia y en Latinoamérica se viven las consecuencias.

1. Situación política y militar de Sudamérica en el año 1819

En el norte y en el oeste del continente la posición del ejército realista era favorable, ya que grandes extensiones de Venezuela y de la Nueva Granada estaban bajo su control. Ecuador, Perú y Alto Perú, lo estaban casi completamente.

En Uruguay alcanzaron la independencia en 1811, si es para la guerra de independencia, y en Paraguay en el mismo año después de dos campañas auxiliares de Argentina en 1810. En Brasil hubo tendencias para la independencia e insurrecciones, pero se le debe considerar como tal sólo después de la independencia virtual en el año 1822 que se dió con el hijo del rey portugués, Pedro I, rey de Brasil; ambos, patriotas y realistas en las colonias españolas sólo pudieron esperar apoyo limitado y muy local, cerca de las fronteras de los Brasileños.

Por otro lado, Argentina y Chile lograron la independencia como repúblicas. Los Argentinos apoyaron sus vecinos para vencer a los Españoles, pero luego del fracaso del Ejército del Norte de Argentina en tres avanzadas por Alto Perú, tramaron otro plan. Este nuevo intento, sería su enterramiento en Perú bajo el mando de José de San Martín.

La expedición chileno-argentina se preparó mientras se hacía la Campaña de Boyacá, después en febrero de 1819 las dos repúblicas habían firmado un contrato para la descolonización del Perú militarmente. El almirante escocés, en servicio del gobierno de Chile, Thomas Alexander Lord Cochrane hizo su primer asalto en las costas Peruanas en la primera mitad del año 1819 como parte de la preparación de la expedición. En el próximo año, en 1820, salió la armada de José de San Martín.

Desde febrero de 1819, el Inglés John Illingworth Hunt también persiguió las naves españolas en el Pacífico frente al Ecuador para apresarlos por Chile. Sus viajes alcanzaron la costa del Nuevo Reino hasta Panamá. Más tarde luchó por los patriotas de Guayaquil.

a. En la Nueva Granada

Los patriotas fueron capturados y castigados como consecuencia del éxito de las cuatro campañas de los oficiales de Pablo Morillo en 1816, y un ejército del Ecuador bajo Juan Sámano.

Durante la captura y el castigo de los patriotas, los Españoles admiten siete mil ejecuciones, pero muchos patriotas fueron asesinados por realistas locales sin proceso de la corte. El resto de los que logró huir, se fue hacia regiones inaccesibles para los Españoles. La gran mayoría de ellos iba para la antigua provincia de Casanare, que era mucho más extensa de lo que se conoce hoy. Pequeños grupos de guerrilleros se formaron en casi todo el país en los lugares en donde antes había existido una república.

La Tercera División del Ejército Expedicionario bajo el mando del coronel de la artillería José María Barreiro y unidades locales del ejército colonial, mantenían el orden y oprimían con éxito las insurrecciones patriotas; los primeros en la Cordillera Oriental y los segundos en el resto del Nuevo Reino.

El regreso de Juan Sámano como virrey, desde un año atrás empeoró la situación de los patriotas. Como jefe de un batallón de línea en Bogotá, Sámano se ve obligado en julio de 1810 a jurar por el nuevo gobierno. Con plenos poderes del rey volvió para reconquistar la Real Audiencia de Quito en 1812 (con Toribio Montes) asaltó algunas veces el sur de Colombia hasta lograr una batalla final para destruir la División Sur de la Primera República bajo el mando de Liborio Mejía en la Cuchilla del Tambo, cerca de Popayán al 29 de junio de 1816. Su estilo de gobierno fue muy rígido contra los patriotas; por eso jamás fue apreciado por el pueblo.

Como lo habíamos dicho antes, los patriotas que lograron escapar conformaron grupos de guerrillas, la más grande acumulación de ellos se halló en los llanos de Casanare y en las cuevas de la Cordillera Oriental. Juan Galea, logró reunir las guerrillas en el Norte de la antigua provincia de

Casanare dirigidas hacia la frontera con Venezuela. Juan Nepomuceno Moreno (el gobernador de Casanare), Manuel Jiménez, Ignacio Calvo, Ramón Nonato Pérez (Pore), el ilustre cura Ignacio Mariño (Tame) en el centro, y Ramón de Infiesta Valdés y Nicolás González al lado de los Andes tuvieron el mando en los Llanos, y José Ignacio Ruiz controló su *Guerrilla de Neblina* en las cuestas de la Cordillera Oriental.

Los Españoles enviaron algunas campañas contra los «Rebeldes de Casanare», pero dada la dureza del clima, la adversidad del terreno, la hostilidad de la población, así como las deserciones, y entre otras razones la pérdida del conquistador del Chocó en 1816, Julian Bayer (Juan Galea en Chire y Pore, el 27 de marzo 1817), estos no pudieron tener éxito.

Luego, Barreiro mandó en la primera mitad de 1819 dos campañas para cazar a los patriotas en la única provincia republicana del Nuevo Reino, pero no alcanzaron su objetivo.

Algunos jinetes de ambos partidos reconocidos, cerca de Pore, que estuvo ocupado por Barreiro, generaron los días 9 y 15 de abril escaramuzas, pero Santander no intentó dar grandes batallas, porque de esta manera los Españoles se quedarían más tiempo en Casanare y demorarían la campaña de Bolívar.

Los patriotas esperaron ocultos en grandes partes del país para tener una nueva oportunidad por la libertad, que no fue vista por ese entonces. Con este potencial Bolívar reforzó sus tropas, las cuales localmente también servirían para distraer la atención de los realistas.

b. En Venezuela

La caída de su Segunda República en 1814, lleva a Bolívar a huir hacia Colombia vía Jamaica y Haití. Bolívar ejerció con el apoyo del Presidente de Haití, Alexandre Pétion, dos desembarcos en Venezuela en 1816 y 1817, que finalmente resultaron ser el estado de Angostura al fin del año 1817. La conquista de Angostura y Ciudad Guayana significó el control sobre el río Orinoco como vena de

transporte, incluyendo la boca para el acceso al mar.

Los patriotas tenían un corredor para comunicarse con los correligionarios en Casanare dados los éxitos de José Antonio Páez en Apure, así como Morillo lo había anticipado en carta al Secretario de Guerra de España en este mismo año.

En 1818 Bolívar llevó a cabo su «Campaña del Centro» para fracasar otra vez al frente de las cuatro divisiones en el norte y occidente de Venezuela. Como consecuencia de este fracaso desarrollaron el plan del asalto a la Nueva Granada y la conformación de las divergencias en Venezuela.

Pablo Morillo, después de la pacificación del Nuevo Reino, volvió para Venezuela a la llegada de Bolívar. Morillo, mientras tanto luchó con Páez en Apure, a quien estimó como enemigo peligroso, sabía que sus tropas no podrían entrar en el sur de Venezuela, porque el Ejército Expedicionario no estaba suficientemente acostumbrado a las condiciones geográficas y a luchar contra la naturaleza. Su posición fue por eso más defensiva, pero cuando tuvo la oportunidad de atacar, lo hizo.

La Quinta División de los Españoles, en las cuestas de los Andes de Mérida, en Barinas, normalmente estaba bajo el mando del victorioso de Cachirí*, Sebastián de la Calzada, pero en este tiempo fue mandado por Antonio Tobar. Los tres restantes se ubicaron en el Centro y Oriente del país: la Primera, de Pascual Real, y la Segunda, de Miguel de la Torre, se hallaron en la Región Central alrededor de Caracas, y la Cuarta división (¿Juan Saint Just?) en las cercanías de Barcelona en el Oriente. Morillo reunió para la estación de campañas una gran parte del ejército para combatir con Páez en Apure. El resto fue distribuido en guarniciones para la protección de la Región Central.

* A partir de enero 1815 de la Calzada había asaltado la Nueva Granada desde Venezuela con las tropas de José Yañez. Después de la muerte de Yañez al 2 de febrero 1814, el Sevillano había tomado el mando sobre el regimiento *Numancia*, y lo reorganizó. En dicha ocasión, entre el 21 y 22 de febrero de 1816, destruyó la defensa noreste de la Primera República bajo Custodio García Rovira. Junto con Miguel de la Torre, a quien envió Morillo con doscientos hombres para apoyar a de la Calzada, entró en mayo de 1816 a Bogotá.

2. El inicio de la Campaña de Boyacá

Al inicio se tenía entendido que los independientes de Venezuela no eran suficientemente fuertes para combatir en los cuatro batallones de Pablo Morillo y liberar su país. Bolívar, después del término menos satisfactorio de la «Campaña del Centro» en abril de 1818, volvió para Santo Tomé de Guayana de Angostura del Orinoco (hoy Ciudad Bolívar, Estado Bolívar), donde tramaron el plan para la Campaña de la Nueva Granada. Evidentemente necesitaron tiempo por la marcha oculta hacia Casanare para asistir allí a la reunión con los patriotas. Por eso elaboraron una campaña, la de Apure, hecha por Bolívar con su estado mayor, y ejecutada por José Antonio Páez, con el fin de ocupar a los Españoles para que no pudieran interrumpir la marcha de Bolívar hacia Casanare.

La ruta y la estrategia, así como el plan de la campaña, no fueron muy distintos, hubo algunos cambios, pero con el tiempo Bolívar y sus oficiales crearon un plan básico improvisado bajo condiciones difíciles. También las diversiones de José Antonio Páez en Apure contra Pablo Morillo y José Francisco Bermúdez en el Oriente de Venezuela lograron su propósito, ya que Morillo sólo conoció de la Campaña de la Nueva Granada cuando era demasiado tarde y no pudo interferir con buena probabilidad de éxito.

a. La preparación en Venezuela

Para la divergencia de los Españoles en Venezuela, Bolívar presentó un ejército con el cual marchó hacia Apure en octubre de 1818. Pero Bolívar necesitó regresar a Angostura, para asegurar su estado, debido a la derrota de Santiago Mariño al 31 de este mes en Cariaco, sesenta kilómetros al Oriente de Cumaná.

Otro intento al fin del año tuvo más éxito. El Organizador de la Libertad vio el inicio de la Campaña de Apure en enero de 1819, pero la llegada de una unidad de Europeos, desde la Isla Margarita, lo hizo devolverse para Angostura a enfrentar él

mismo la integridad y el buen entrenamiento de los Europeos. Bolívar tenía también otra razón para una visita a Angostura: la preparación política de la campaña con el Congreso de Angostura en febrero de 1819. En marzo se regresa otra vez para Apure a ver el progreso de Páez.

Se inauguró el Congreso el 15 de febrero con un discurso de Bolívar, este propuso un borrador para la constitución y proveyó el fundamento político para la realización de la independencia del continente. En este momento no era más que un sueño, debido a la presencia del Ejército Expedicionario de los Españoles. Bolívar presentó a los delegados – entre otras – su idea de convertir un estado de Venezuela, Nueva Granada y Quito, en una Gran Colombia. Él decía, que ese era el deseo de los Neogranadinos. Esta idea, fue aprobada por el Congreso, contraria a la de un Senado de Herencia que era para él y sus mejores oficiales. Para alcanzarla, salió poco tiempo después hacia Apure. Aquí se presentó la divergencia más grande, pero en el Oriente de Venezuela hubo también operaciones de los patriotas que distrajerón la atención de los Españoles para que Bolívar pudiera seguir su camino tranquilo hacia la Nueva Granada.

La campaña en el Oriente de Venezuela

Barcelona en el Oriente de Venezuela es hasta ahora un puerto importante, quizás el más importante para los patriotas, porque desde el fin de 1817 los mercenarios europeos de Bolívar llegaron a la Isla Margarita, frente a Barcelona. El transporte con las naves de Luis Brión gastaba mucho tiempo para llegar a la boca del río Orinoco, por eso se tuvo como primer fin u objetivo de los patriotas en el Oriente ocupar este puerto. Perdiendo en 1817 la ciudad, los Europeos bajo el mando de Rafael Urdaneta, la retomaron al 18 de junio de 1819 con la batalla del Morro de Barcelona, ubicado en una península al noroeste de la ciudad. Al inicio de agosto, Urdaneta se mueve para Cumaná, pero allá los realistas estaban demasiado fuertes y se ve obligado a devolverse.

A mediados de junio, Santiago Mariño comenzó su campaña para asegurar el camino de Barcelona hacia Angostura, también se consideró como un éxito. Pero cuando el jefe del Ejército del Oriente, José Francisco Bermúdez, marchó para Cumaná, recibió una fuerte derrota (Conoma, unos 30 km al noreste de Barcelona) hacia mediados de agosto (el día 13), lo cual repercutió en que los patriotas decidieran terminar la campaña. Lo más lamentable, fue el hecho de que Bolívar desde Guasualito había dado instrucciones exactas a Bermúdez acerca de como tratar a los Españoles militarmente.

La Campaña de Apure

José Antonio Páez nunca tuvo interés en la Campaña de la Nueva Granada, a la cual trató de ridícula. Tiempo después de cometidas sus faltas durante la «Campaña del Centro» en el año pasado, esta vez al menos obedeció a los mandatos de Bolívar, y además le dejó a sus *Bravos de Apure* (cuyo núcleo fueron Neogranadinos). Sin embargo cuando Bolívar se encontró en Casanare, Páez se volvió para Apure sin haber terminado su tarea.

En diciembre de 1818 y enero de 1819 algunas tropas patriotas de diferentes partes del país se reunieron en Apure. Mientras tanto, Bolívar los estuvo inspeccionando desde San Juan de Payara, a unos treinta kilómetros al sur de San Fernando de Apure. Páez, quien ejecutó las ideas de Bolívar, sólo tenía un poco más de cinco mil soldados, contra los 9.600 de Morillo. En ambos casos las tropas no se concentraron en un punto.

En la segunda mitad de enero los jinetes de Páez salieron victoriosos, pero la vanguardia española volvió con el cuerpo principal de su ejército. Los éxitos de Morillo forzaron al mismo Páez a actuar. El río Arauca en esta ocasión no serviría como línea de defensa contra los españoles, ya que estos los empujaban hacia el hato de Cañafístola, 40 km al sur de San Fernando de Apure. Aquí, Páez, conocido como «El Centauro de los Llanos», batió a Francisco Tomás Morales, el vencedor de la Segunda República Venezolana, con tan sólo la mitad de jinetes al 11 de febrero.

Después de un mes de recuperación para ambos lados, Bolívar regresó de Angostura, e intentó

retomar la iniciativa. Con el ejército unido, Bolívar se dirigió en dirección de los realistas. Esta vez los guías de los Españoles necesitarían retroceder. Los movimientos de tropas de Bolívar no lograron su fin: atraer a Morillo, quien prefirió esperar a la Quinta División de los Andes de Mérida.

A principios de abril, Páez salió con sólo ciento cincuenta jinetes seleccionados, a enfrentar los seis mil trescientos hombres de Morillo que estaban en su campamento – y los venció el 2º de abril en la llamada batalla de las Queseras del Medio, ubicada en el hato Mangas Marerreñas, en el municipio Guasimal, distrito Pedro Camejo a unos 50 kilómetros suroeste de San Fernando de Apure. Esta batalla se puede mirar como un seminario para los mejores, dirigido por el más valiente. Mientras los Españoles perdieron quinientos jinetes y algunos infantes, sólo tres patriotas no pudieron recibir la Orden de los Libertadores de Bolívar, quien vio la batalla desde un morro al otro lado del río Apurito.

Páez se retrocedió a lo largo de cien kilómetros para evitar sorpresas. Después de algunos combates con destacamentos de guías; Morillo no muy contento con la campaña de este año, se regresó por la estación de lluvia en la segunda mitad de abril para los cuarteles. Bolívar tampoco pudo hablar de un éxito, pero Morillo no tenía una idea del plan de los patriotas– y para Bolívar eso valió mucho más que ventajas estratégicas temporales o algunos kilómetros de terreno.

b. La marcha para Tame

Los patriotas venezolanos iniciaron la campaña después de que un mensajero de Páez en el mes de mayo pudo traer noticias acerca de que el camino para Casanare estaba limpio. Luego, establecieron una comunicación regular entre las Repúblicas de Angostura y Casanare.

Santander reportó que la última campaña de Barreiro en Casanare terminó sin un buen resultado para los Españoles a mediados de mayo; y al 23 Bolívar presentó en Mantecal, Estado Apure, Venezuela, su plan de la campaña de la Nueva Granada a los oficiales del estado mayor. Inicialmente inten-

tó ir con su ejército para Cúcuta, apoyado por divergencias de Páez, mientras los Neogranadinos de Santander debían subir a Casanare por la Cordillera Oriental separadamente.

Al 27 de mayo salieron de Mantecal mil trescientos infantes y ochocientos jinetes para su marcha hacia la Nueva Granada. Al 3 de junio los oficiales se encontraron otra vez en Guasqualito, quince kilómetros al Norte de Arauca. Algunos oficiales, encabezados por José Antonio Anzoátegui, coincidían en que todo el ejército debería marchar al suroeste para juntarse con las tropas de Santander.

Al 4º y 5º de junio el ejército de Bolívar atraviesa el río Arauca bajo condiciones difíciles ya que estaban en plena estación de lluvias. Los jinetes necesitaron formar una línea perpendicular contra la corriente, cogiéndose de los manos para romper la fuerza del agua y facilitar el paso de los infantes.

Durante una semana el agua estuvo cayendo del cielo, y ellos marcharon siempre por el agua según reporte de Daniel Florence O'Leary, un ayudante irlandés de Bolívar, a veces, lo hicieron con el agua hasta la cadera. El hecho de atravesar muchos ríos de los llanos al sur de Arauca durante la estación de lluvias fue un desafío especial para todo el ejército.

Finalmente al 12 de junio, Bolívar y Santander se encontraron en Tame. Este último envió provisiones al ejército, las cuales se necesitaban urgentemente. Dos días después, el ejército llegó completo, luego de haber avanzado quinientos kilómetros en dos y media semanas bajo condiciones muy difíciles. Dado el agotamiento de los soldados de Venezuela y Europa, estos se quedaron a descansar algunos días en Tame.

La diversión de Páez

Mientras tanto Páez inició la divergencia contra la Quinta División al pie de los Andes de San Cristóbal.

Esta se encontraba normalmente bajo el mando de Sebastián de la Calzada, al cual Sámano le había ordenado prepararse para el posible reemplazo de Barreiro, de momento Antonio Tobar tenía el con-

trol sobre esta división. El gobernador de Pamplona, José Bausá, reportó al 15 de junio sobre los sucesos de dos días atrás, en los alrededores de Guaca (hoy Guacas, unos 50 kilómetros al noroeste de Guasqualito, al camino para San Cristóbal):

Que Páez con setecientos, cuatrocientos húsares armados de fusil y cartucheras y trescientos de su guardia de honor, salió de Guasqualito para San Camilo, ordenado por el coronel Aramendi se dirigiese hacia Barinas a llamar la atención de la 5ª división del ejército expedicionario, con cien caballos; pero que antes de llegar a dicha montaña, ya se le habían desertado cerca de cien hombres a Páez; que en la entrada del monte, se separó el que declara con el mayor Paredes, siete oficiales y cuarenta soldados para el puerto de Tello con el fin de cortar la retirada a los guaqueños, cuyo punto iba a atacar dicho Páez. — Que en el indicado puerto permaneció dos días, al fin de los cuales recibió Paredes orden de Páez para regresarse e unirse en Guasqualito, manifestándole de oficio que había atacado dos veces a Guaca y que no habían podido entrar y solo había cogido siete canoas, por lo que determinaba no atacar a dicho punto hasta que se repusiere su caballería y bajasen los ríos y caños, que entonces pasarían a divertirse a la villa de San Cristóbal y valles de Cúcuta.

Páez había salido de Guasqualito para al menos fingir un asalto en Cúcuta. De este intento reportó el gobernador de Pamplona a Barreiro el 26 de junio:

... Setenta hombres han hecho a Guaca un segundo Maturín'. ... unos bandidos hagan una incursión en esos preciosos valles, que hasta ahora se han conservado de los males de la guerra que han sido muy lejos. — El día 13 del corriente, como a las tres de la tarde, se presentó Páez con trescientos húsares de su guardia y cien infantes al frente de la avanzada que cubre este punto a las riberas de Urivante, rompiendo

* Entre marzo y mayo 1813, Manuel Piar, José Tadeo Monagas, José Francisco Bermúdez y José Francisco Ascué con los refuerzos, resistirán algunos ataques de Lorenzo Fernando de la Hoz y Domingo de Monteverde (quien trae quinientos cincuenta hombres de Caracas). Los Españoles tenían al inicio tres veces más, después se reforzaron los patriotas, el doble de la cantidad de los independentes, sin embargo no lograron tomar la ciudad. Entre el 18 y 20 de marzo combatirían en una batalla de tres días quinientos patriotas —con las mujeres— contra mil quinientos realistas, vencidos, como en las otras batallas, por los patriotas.

un fuego vivísimo que fue sostenido por nuestras tropas con la mayor firmeza hasta que la oscuridad de la noche lo hizo cesar de una y otra parte. — A la media noche pasó de este lado del río y se acampó a la costa de un gran bosque. A las dos de la mañana del día 14 dispuso que treinta hombres de fusil al mando del alférez don Ignacio Yustes fueran a sorprenderlo; lo que se ejecutó en el momento, sin embargo de que el latido de unos perros trastornó en gran parte el proyecto y solo se consiguió dispersarlos por los montes —y— matarles doce hombres y unos caballos. — A las cinco de la mañana se dispusieron para atacarnos haciéndolo unas cuatro veces, en que siempre fueron rechazados. El día 15 se representó la misma escena y conociendo Páez que todos sus esfuerzos le eran inútiles, se retiró a las cuatro de la tarde quemando antes unas cinco casas que había allí. Al pasar el río —se— ahogaron dos cargas de municiones, dejando en el campo muchas regadas, bayonetas, machetes, una carabina y porción de zapatos ingleses. En aquel momento destiné ocho carabineros para que siguieran a su retaguardia observando los movimientos y dirección. Estos fueron hasta la sabana de San Camilo y dicen que los enemigos siguieron para Guasualito y que hallaron mucha sangre derramada en el camino, que se infiere será de los heridos, según lo informan dos que se pasaron. ...

Del 28 de junio hay una nota de Bolívar en la cual desaprobó la retirada de Páez y se lo confirmó en carta al 30 de julio, pero inalterable, Páez avisó acerca del regreso de su ejército en su tierra con el combate de Pueblo de la Cruz (Estado Barinas, Venezuela, 65 km NNW Achaguas) al 20 de julio.

Desde los principios de junio, los Españoles fueron consientes de que Bolívar había marchado hasta Guasualito. Miguel de la Torre con la Segunda División tenía la oportunidad — y recibió la orden de Morillo en Barinas — para perseguir a Bolívar porque conocían de la retirada de Páez, dejando así abierto el camino para de la Torre.

Las malas condiciones dadas por el invierno, guerrillas patriotas y la capacidad de los Sudamericanos de moverse más rápido en sus tierras, salvaron a Bolívar de ser alcanzado y atacado. Otro efecto desfavorable fue que Barreiro pudo retroceder las tropas en Pamplona (28 de junio) y Socorro (4 de julio) al sur donde esperaban que Bolívar cruzará la Cordillera Oriental, para reforzar las guar-

niciones en los caminos que conducían hacia arriba. Además de la Torre pudo consolidar su ejército en la región de Cúcuta, Pamplona y Ocaña para amanecer al noreste del Nuevo Reino. Por eso impidió por un año la liberación de la Costa Caribe, y permitió el contacto directo entre Morillo y Sámano. Bolívar tenía buenas razones para enojarse sobre la retirada de Páez.

c. Santander y las Guerrillas de Casanare

Con la extinción de la Primera República de la Nueva Granada en 1816, Francisco de Paula Santander se fue para los llanos de Casanare. Los guerrilleros de Casanare y el resto del ejército del gobierno independiente bajo Alfred Emanuel Roergas de Serviez formaron una fuerza armada junto con las tropas de José Antonino Páez y Rafael Urdaneta del occidente y Miguel Valdés del oriente de Venezuela. Después de pocas semanas de la jefatura de Santander, Páez tomó el mando.

Al fin del año hubo una pelea entre los oficiales que mandaron las tropas y Páez (batalla de El Yagual, del 8 al 11 de octubre 1816). Él fue responsable por el asesinato de Valdés y Serviez. Hubo un proceso ante un tribunal militar, pero no contra Páez, sino contra su edecán Pedro Camejo. Tampoco hubo un veredicto contra él— y por eso nunca se dio una investigación contra Páez por la declaración de un joven teniente en favor de Camejo: José María Córdova.

Por estas razones se separaron las tropas, que no estaban listas para combatir bajo el mando de Páez. Las guerrillas de Casanare y las tropas de Urdaneta tampoco quedaron juntas. Santander, que escuchó de la llegada de Bolívar se fue a buscarlo, pero apenas al 15 de abril de 1817 lo encontró en El Pao, Estado Anzoátegui.

En agosto de 1818 Santander salió de nuevo para encontrarse con las guerrillas de Casanare. Porque la relación entre los patriotas de Venezuela y la Nueva Granada sufrió mucho debido a los sucesos del fin del año 1816, Santander necesitó reparar los daños. Sabiéndolo, Bolívar envió mil fusiles,

y otro armamento, acompañado por una carta de salud para apoyar a los Neogranadinos:

¡Granadinos! El día de la América ha llegado, y ningún poder humano puede retardar el curso de la naturaleza guiado por la mano de la Providencia. Reunid vuestros esfuerzos a los de vuestros hermanos: Venezuela conmigo marcha a libertaros, como vosotros conmigo en los años pasados libertásteis a Venezuela. Ya nuestra vanguardia cubre con el brillo de sus armas provincias de vuestro territorio, y esta misma vanguardia poderosamente auxiliada, ahogará en los mares a los destructores de la Nueva Granada. El sol no completará el curso de su actual período sin ver en todo vuestro territorio altares a la libertad.

Sin embargo Santander tenía una tarea difícil, iniciar con la organización de su ejército. Entre el 27 de noviembre de 1818 y el 14 de enero de 1819, Santander alcanzó conformidad entre los jefes de las guerrillas locales para la formación de un ejército, el cual apoyaría la campaña de Bolívar. El Caraqueño escribió al 25 de enero a Santander:

Debe V.S. esforzarse por crear cuanta infantería sea posible, disciplinarla e instruirla, de modo que el cuerpo de V.S. que es la vanguardia del ejército, no sea inferior a los demás que no tienen el honor de precederle en las marchas.

De los diferentes grupos Santander formó dos batallones. Alrededor de dos mil hombres en el *Primer batallón de línea de Constantes de la Nueva Granada* bajo Juan Nepomuceno Moreno y un *batallón de Cazadores Constantes de la Nueva Granada* comandados por Ramón Nonato Pérez. En adición, un batallón de *guías* en seis escuadrones, además *Dragones y Lanceros de Casanare*. Ya que no hubo suficientes armas para todos los soldados, casi la mitad de ellos se quedó en Casanare.

d. La subida en los Andes

El Cuerpo Principal o Retaguardia del ejército comandado por José Antonio Anzoátegui estuvo conformado por las unidades que Bolívar trae de Venezuela: por el Ejército del Oriente de Santiago Mariño, el batallón de *Barcelona* bajo Ambrosio Plaza y por el ejército de Páez los *Bravos de Apure* al

mando de José de la Cruz Carrillo. Además el batallón de *Rifles* de Arthur Sands y la *Legión Británica*. Los *Rifles*, vestidos con uniformes verdes, fueron originalmente ingleses, pero muere la gran mayoría de fiebre amarilla. Por eso fueron reemplazados por Haitianos negros. La *Legión Británica* quedó mucho más reducida en tamaño y armamento en comparación con el año anterior, pero era seguramente la unidad más poderosa de Bolívar. Los Europeos (no sólo Ingleses, pero de otros países también) fueron mandados por James Rooke, un irlandés, quien aprobó sus calificaciones en la «Campaña del Centro» 1818. En la batalla del Semen al 16 de marzo 1818 recibió dos heridas, salvando varias veces la vida del Presidente de Angostura, quien se mostró extraordinariamente intrépido a este día.

En cuanto a la caballería se contó con siete escuadrones de *Caballería del Alto Llano de Caracas*, comandado por Juan José Rondón, los escuadrones estaban repartidos en dos regimientos, uno bajo el mando de Leonardo Infante y el otro dirigido por Lucas Carvajal, además de estos, un regimiento de *Guías de la Guardia* de Julian Mellado y un escuadrón de *Guías de Apure* al comando de Hermenegildo Mujica. Las cuatro piezas de artillería ligera y los cuarenta artilleros estaban a las órdenes de Bartolomé Salom, pero los cañones quedaron en Pore. Fuera del tren de campaña había 2.186 combatientes, cifró LECUNA (1950).

Con guías conocedores del terreno, en Tame, hicieron Bolívar y sus oficiales el plan de la ruta a seguir. Llegaron al 22 de junio a Pore para la reunión con la vanguardia. Al próximo día, iniciaron la subida para Morcote, cuarenta kilómetros al sur-occidente, a donde llegó la vanguardia al día 25.

Gran parte del ejército venezolano no se adaptó a las condiciones geográficas de las montañas, y tampoco tenían vestidos adecuados. Probablemente los Españoles lo hubieran sabido, si Bolívar comprara el equipo necesario en Europa o Norteamérica, pero estaba la posibilidad de preguntar secretamente a los patriotas de Argentina por apoyo. Ellos tenían vestidos contra el frío, y también tenían experiencia, obtenida desde la marcha de José de San Martín y Bernardo O'Higgins dos años

atrás. Demasiados hombres morían de hipotermia al cruce del Páramo de Pisba porque les faltaba ropa.

Para la marcha sobre la Cordillera Oriental Bolívar tenía principalmente dos posibilidades: tomar un camino real y combatir con las guarniciones al camino, o tomar una ruta más difícil, pero más oculto también. Pasar los Andes sin pérdidas fue imposible, y aprovechar la ventaja de la sorpresa fue la mejor elección, pero con un poco más de cuidado en la preparación no se perdería ni un tercio de sus tropas. De los mil doscientos soldados de Santander y de los dos mil doscientos de Bolívar, más que mil quedaron muertos al camino. Durante la campaña nunca pudieron llenar las filas completamente por las pérdidas del páramo.

De Morcote tomaron una quebrada para la subida al noroeste en el valle del río Payero (hoy río Pisba). Allí, en Paya, a 900 m s.n.m. encontró la vanguardia el 27 de junio un puesto atrincherado y camuflado de los Españoles. Santander dejó atacar los trecientos soldados de Juan Figueroa y Ladrón. Figueroa escribió al mismo día a Barreiro:

El enemigo en número de mil doscientos infantes y como doscientos caballos se presentaron en el Volador, desde cuyo punto mandé se emprendiese la retirada, haciéndome firme en el puente en donde he sostenido el fuego desde las tres de la tarde hasta ahora que son las cinco y media, y aún continúo. Esta noche hago ánimo de retirarme hacia Labranza Grande.

Figueroa realizó su plan de retirada nocturna, siendo esta la oportunidad para celebrar Santander y Bolívar las «Termófilas de Paya», era su propaganda como gran victoria. Desde un punto de vista psicológico es siempre una ventaja el hecho de iniciar una campaña con un éxito, especialmente si Figueroa cifró sus pérdidas como cuatro muertos y catorce heridos, además de cinco hombres dispersos.

Antonio Obando, en las filas de la vanguardia de Santander, logró en el mismo día asaltar la guarnición de Chita, 50 km al noreste de Socha. Tomó presos los oficiales y un depósito con vestidos para la montaña. Desafortunadamente la ropa no llegó al ejército antes del cruce de los Andes.

e. El páramo de Pisba

La subida para el páramo de Pisba, que alcanza casi cuatro mil metros de altura, y la bajada al poblito Las Quebradas a 3.355 metros, duró hasta la mitad de julio para todo el ejército. Santander y su vanguardia llegaron de primero entre el 30 de junio y el 4 de julio. Al próximo día, Santander alcanzó a Socha, donde reuniría las tropas. Anzoátegui llegó un día más tarde con la retaguardia. Fue una gran fatiga para todo el ejército por el clima y el terreno, y además del equipaje, teniendo en cuenta que apenas necesitaron cuatro jornadas de Pisba a Las Quebradas: la primera de Paya a Pisba, la segunda hasta Pueblo Viejo, la tercera hacia Sabaneta a 3200 m, y la cuarta jornada para Las Quebradas.

Los diez días de diferencia entre las primeras y las últimas unidades se explican en gran parte por la formación: en columna se puede marchar más rápido, pero el ejército no pudo mantener la unidad y se dispersó durante la marcha. También por falta de condición física y de disciplina. El jefe del estado mayor, Carlos Soublette, con los *Rifles*, perdió cinco días en Paya, hasta que llegó Jacinto Lara, enviado por Bolívar para ayudarlo. En combinación con el cansancio de la subida, un ataque realista podría destruir el ejército y los sueños de Bolívar, pero los Españoles no sabían a donde esperar el ejército patriota.

Una subida durante dos semanas, después de un mes en las lluvias de los llanos, reclaman su precio, pero sólo con movimientos permanentes los independientes tuvieron la oportunidad de marchar ocultos de los espías de los Españoles. Las lluvias continuaron, y también debieron empezar el camino cruzando derrumbes. La moral bajó, muchos hombres apenas eran capaces de respirar hacia arriba dadas las condiciones del clima y del terreno. O'Leary confirma en sus memorias la pérdida de todos los caballos de la caballería. Las armas se hicieron inutilizables por la lluvia y el barro. Soublette, reunió el ejército durante dos semanas en Socha, después finalmente cruzó con los *Rifles*. Al fin llegaron los artilleros de Bartolomé Salom y, Jacinto Lara había vuelto para despejar y recolectar el equipo dejado al camino.

Con la llegada del Ejército Libertador, y una proclamación de Bolívar, escrita en Pisba, muchas guerrillas y también civiles se adhieren al ejército en Socha y hubo en las semanas seguidas algunos ataques de guerrilleros más distantes, para distraer la atención de los Españoles del ejército de Bolívar. El apoyo de los Neogranadinos para la campaña al menos facilitó el éxito sobre la Tercera División de Barreiro. Como lo expresó Morillo en carta al Mi-

nistro de Guerra en España al 12 de septiembre 1819:

... Bolívar continuó sus marchas, engrosando siempre su ejército con nuestros desertores, los descontentos y los hombres de todas clases y condiciones que fue sacando de los pueblos que invadía, y pudo presentarse con fuerzas tan respetables al frente de nuestras tropas, que logró derrotarlas completamente. ...



3. Los Españoles en la Nueva Granada

Consiguiente a la reconquista de la Nueva Granada los Españoles en 1816 pacificaron el país y restablecieron el sistema colonial. Desde los principios de marzo de 1818 Juan Sámano fue nombrado virrey, después de estar gobernador de Bogotá. Su actitud rígida contra la independencia y los castigos duros para insurgentes y patriotas, dio como resultado el control casi absoluto del país, fuera de Casanare.

La población de la Nueva Granada se disminuyó (por ejemplo en Antioquia: 1788 – 56.000; 1808 – 110.000; 1816 – 86.267 habitantes [LLANO, 2002]). Al disminuir la población, los Españoles no tenían la misma forma que antes de la guerra de aprovechar los recursos económicos, y también porque el maltrato de los señores coloniales redujo la moral en los criollos para el trabajo. El fiscal Agustín de Lopétedi, quien llegó en Febrero 1819, escribió en septiembre al rey, en tercera persona, sobre la situación antes de la liberación:

Desde que puso el pie en el puerto de Santa Marta, descubrió el descontento de los habitantes, la ruina de la agricultura, el atraso del comercio, el desorden de las rentas, la miseria general y la pobreza de la real hacienda. ... Entonces pudo examinar detenidamente el cuadro melancólico del reino y se puso en aptitud de poder promover lo conveniente al remedio tan necesario; ... Los pueblos que deseaban con ansia el restablecimiento del legítimo gobierno, estuvieron desde el principio disgustados con los espectáculos numerosos y frecuentes de sangre que se dieron casi en todos los pueblos del virreinato, con ver salir a otros infinitos arrojados para los presidios o para las obras públicas; ... pero al verse siempre vejados, oprimidos con el peso enorme de las contribuciones, insultados hasta por los soldados, mirados con desconfianza, amenazados y testigos de casi a diario suplicios, han debido irritarse, considerando que en vez de la paz, se procuraba su destrucción, y que se les trataba no como a hermanos sino como a enemigos.

Como consecuencia de este disgusto se dio el abandono de los campos y talleres, el retiro a los bosques y la formación de partidas de salteadores que o robaban los pueblos y haciendas, o pasaban a los Llanos de Casanare a ofrecer sus brazos y su desesperación a los cuerpos

que allí han alimentado y fomentado el fuego de la insurrección.

Sólo la presencia de tropas coloniales en grandes partes de la Nueva Granada y de la Tercera División en la Cordillera Oriental garantizaron el dominio español. Dos entradas de Barreiro en Casanare en abril y mayo no tuvieron éxito, pero que pudieron hacerles ver que su régimen funcionaba.

Según Manuel PARÍS R., 1919, «el Virrey tenía en Bogotá 1.200 hombres en tres o cuatro batallones de los regimientos de *Alabarderos*, *Victoria* y *Aragón*. Barreiro disponía en su cuartel general de Tunja de 3.200 de los batallones *del Rey*, *Numancia*, *Victoria* y *Tambo* y del regimiento de *Caballería de Granaderos*, y reuniendo los destacamentos situados del Socorro y Labranza Grande, podía contar 5.500 combatientes. En Cartagena y Santa Marta había 1.700 soldados, algo más en las lejanas provincias de Popayán y Quito, y una guarnición importante en Panamá en junto unos 11.000 hombres.» [LECUNA, 1950]

a. La Tercera División de José María Barreiro

Pablo Morillo, quien pidió desde el sitio de Cartagena de Indias 1816 refuerzos de España, reportó en el año 1817 sobre la Tercera División, que fuera de oficiales y suboficiales casi todos los soldados sean Sudamericanos. Él intentó reforzar la 3ª División con unidades españolas, porque no confió en los soldados nativos. Tampoco sus cartas del 12 de mayo y del 2º de julio 1819 pudieron tener éxito. Podría reorganizar su ejército mismo, pero no quiso debilitar las tropas de las divisiones en Venezuela, que lucharon contra Bolívar y sus tropas, pero tampoco Sámano alcanzó tropas enviadas de la Nueva España (México).

Porque al 25 de enero 1818 Morillo, quien mandó una línea estricta contra los patriotas desde Venezuela, no quedó contento con Carlos Tolrá (quien destruyó los restos de la División Sur de la

Primera República en La Plata, Huila, al 10 de julio 1816, y durante la Campaña de Boyacá, fue gobernador de Antioquia), nombró a José María Barreiro como jefe de la única división quedando en la Nueva Granada después de la reconquista. Barreiro, un artillero educado en Segovia, volvió de su segunda prueba en este año de asaltar Casanare en mayo, por la Cordillera Oriental para asegurar el resto del país, menos de Bolívar, en quien no pensó, pero eran más los «Rebeldes de Casanare».

Barreiro estableció un correo militar para su comunicación con el virrey en Bogotá con puestos en Tunja, Ventaquemada, Chocontá y Puente Común [FRIEDE, 1969]. Los gobernadores de las provincias de Tunja, Pamplona y Socorro recibieron sus órdenes por esta razón vía Barreiro.

La división fue estacionada en diferentes ubicaciones: el 2º batallón del regimiento *Numancia* y el 3º batallón se hallaban en Suata y El Socorro respectivamente, el 1º batallón *del Rey* en el Valle de Tenza y Socatá, y el 2º batallón en Labranza Grande, con parte del batallón *Tambo*. El resto de las tropas fue en parte al cuartel en Tunja y en parte distribuidos como guarniciones en los pueblos para evitar insurrecciones.

b. Actividades de Barreiro frente a la llegada de Bolívar

Al 7 de junio los espías del gobernador de Pamplona, José Bausa, reportaron la llegada de Bolívar y Páez en Guasdualito, también con el plan de marchar vía Cúcuta. Barreiro tenía conocimiento nueve días más tarde de la llegada de Bolívar en su cuartel en Tunja. Por eso Barreiro mandó al 25 de junio el 2º Batallón *Numancia* para asegurar Pamplona. Mientras tanto cuatro compañías del batallón *Tambo* aseguraron El Socorro. A este día el ejército de Bolívar descansó en Tame, más de ciento cincuenta kilómetros al sureste.

Desde del 25 de junio Barreiro supo de la reunión de Santander y Bolívar en Tame, y tres días más tarde, mandó tropas de Pamplona para el sur

para la protección de la cordillera. Tres días después del combate de Paya, al 30 de junio, Barreiro tenía conocimiento del encuentro entre Santander y Figueroa.

Sin embargo, Barreiro no sabía antes del 3º de julio, por donde cruzaría el ejército patriota los Andes. A este día llegó la noticia del 30 de junio, que habían llevado reces para el alimento de los soldados entre Paya y Pisba. Al próximo día mandó el tercer batallón de *Numancia* desde El Socorro para el sur con la intención de ser preparado para el ataque de los independientes. En la noche de este día, el 4 de julio, la vanguardia de Santander alcanzó a Las Quebradas, al otro lado del páramo de Pisba.

Al 6 de julio, cuando Anzoátegui estaba con algunas unidades de la retaguardia a Socha, Barreiro supo, que Bolívar pasó por Pisba. En este momento pensó que los patriotas llegarían a Socotá, unos veinte kilómetros al noreste de Socha.

Con la llegada de Bolívar iniciaron más actividades de los guerrilleros patriotas en la Nueva Granada. Al 7 de julio escribió Barreiro a Sámano, que no había podido utilizar todas sus fuerzas contra las tropas de Bolívar,

porque habiéndose presentado en estos días una partida de rebeldes en la parroquia de Chiquinquirá y otra en la de Sinclada, es indispensable dejar alguna fuerza que sostenga la población y cuide los muchos enfermos que quedan en el hospital.

Y al próximo día Barreiro necesitó admitir enfrente de Sámano, que

... las partidas de ladrones que andan por la villa de Leyva y Chiquinquirá tienen cortada la comunicación con dicha provincia y este punto [Tunja] ...

La actividad de los patriotas neogranadinos significó para Bolívar que no necesitó de combatir toda la Tercera División, y que con la falta de comunicación, para los Españoles inició la pérdida del control sobre al menos el norte de la Cordillera Oriental. Los voluntarios se presentaron trayendo equipaje y caballos. Como más tarde en Ecuador, Perú y Alto Perú, los patriotas locales aplanaron el camino para la obra de Bolívar.

4. Acciones Militares

Atendiendo a este punto de vista, se comienza la parte militar de la campaña con las acciones de Bolívar y Páez en Apure en enero, pero las operaciones decisivas fueron tomadas con la Tercera División de Barreiro, después de la travesía de los Andes.

Al 7 de julio se dió el primer encuentro, del cual el comandante militar de Sogamoso, Francisco González, escribió a Barreiro, que su reconocimiento entregó noticia de la entrada de tropas independientes a Corrales a las dos de la madrugada. El comandante Durán con veinte guías descubrió allá a los seis dragones con un sargento y los tomó presos, fuera de ellos uno de los dragones escapó en el intercambio de tiros en una casa y se fue para informar a su jefe. González mismo, por la tarde, tuvo que retroceder frente de seiscientos independientes desde su puesto en Belén, aproximadamente treinta kilómetros al norte de Corrales.

Estos sucesos llevaron a Barreiro a moverse más cerca al frente. Al 9 de julio llegó a Sogamoso y al próximo día tomó cuartel en los molinos de Tópaga, unos cinco kilómetros al sur de Gámeza. De Sogamoso había destacado dos columnas de ochocientos soldados cada una, para Corrales y Gámeza, a ambos lados del río Sogamoso (hoy río Chicamocha), con la intención de cerrar el camino para Tunja.

Al día 10, Justo Briceño con un escuadrón, según Barreiro de trescientos jinetes, destruyó un destacamento de guías españolas adelante de Corrales y resistió el ataque de una compañía de *Cazadores* del 1^{er} batallón *del Rey* de Nicolás López seguidamente. Debido al éxito, y por que Bolívar lo ordenó, se quedaron en el pueblo, para asegurarlo por el lado occidental del río Chicamocha.

Al otro lado del río, al mismo tiempo, los patriotas tenían menos suerte: una compañía de los *Cazadores* de Nonato Pérez, doscientos escribió Barreiro a Sámano, fue atacado y rechazado por una compañía de granaderos del mismo batallón, «acompañada de una mitad de dragones» (unos 90). Los *Cazadores* necesitaron retroceder hasta la posición del 1^{er} batallón *de línea* de Juan Nepomu-

ceno Moreno, a donde los Españoles no podrían alcanzarlos.

Bolívar mientras tanto estuvo ocupado con la reorganización de la parte del ejército, que había llegado hasta este momento. A este 10 de julio mandó a Jacinto Lara para apoyar las partes del ejército, que hasta el momento no habían llegado. Sabiendo que Barreiro estaba esperando igualmente refuerzos, porque sus unidades necesitaron algo de tiempo para alcanzar la posición del Ejército Unido, Bolívar determinó el ataque para el próximo día, también, si los Españoles tenían un tercio de soldados más, y la mayoría de sus soldados no estaba disponible en el momento; por eso pudo contar con el factor sorpresa.

a. El combate del Puente de Gámeza

Barreiro escribió al 12 de julio sobre su reconocimiento al Virrey en Bogotá:

... En la mañana de ayer me puse en marcha con cuatro compañías del 1^o del Rey, seis del 2^o de Numancia y tres de Dragones de Granada, cuyo total ascendía a novecientos infantes y ciento ochenta caballos, desde la posición que ocupaba de los Molinos de Tópaga a hacer un reconocimiento sobre los puntos de que tenía se hallaba el enemigo. — Al llegar al alto de puente de Gámeza que tenía ocupado desde el día anterior por dos compañías, hice alto para que la tropa hiciera un corto descanso y en seguida continué la marcha llevando al 2^o batallón de Numancia de vanguardia. Este pasó el puente y se dirigió sobre el pueblo; y por el camino que viene de Tasco se dirigía una columna enemiga. ...

Durante la avanzada para Gámeza, en la mañana del 11 de julio, el ejército de Bolívar encontró el 2^o batallón de *Numancia*, mandado por Juan Tolrá, reconociendo y buscando el enemigo. Bolívar tenía más que mil, tal vez mil doscientos soldados (sin embargo Barreiro escribió a Sámano, en su favor, de dos mil independientes), Tolrá con la vanguar-

dia trecientos. También si el Regimiento de *Numancia* tenía una muy buena reputación como combatientes, contra tres o cuatro veces más enemigos, era mejor esforzar el cuerpo principal, que meterse en una defensa infructuosa.

El hecho de hacer retroceder a Tolrá dio a Bolívar la idea de una ventaja psicológica y él se adelantó. Con o sin esta estimación de la situación, supo, que sólo adelante estaba la única posibilidad de lograr su fin. Montañas difíciles de atravesar por el Oriente y el Occidente, y en la espalda, al norte, la división de Miguel de la Torre en la región de Cúcuta y Pamplona, impidieron otros caminos que la destrucción de la Tercera División para lograr la liberación.

En Gámeza hay un puente sobre el río Gámeza, que desemboca en las cercanías del río Sogamoso. Esta barrera natural forzó a Bolívar a atacar los Españoles frente al puente, en donde los habían atrincherado. Sabiendo que era una tarea difícil, tal vez con algunas bajas, Bolívar se dirigió a sus soldados antes del combate, diciendo que «no pudiendo retirarnos por el páramo, debemos vencer o morir».

El primer obstáculo para los independientes se hizo casi previsible, el batallón de Tolrá estaba en la cuesta de una loma antes del puente. Retrocediendo Tolrá con su batallón, dejó sus cazadores al norte del puente con el fin de aguardar su movimiento. Los cazadores hicieron gastar algún tiempo a los independientes, hasta que fueron capaces de empujarlos al otro lado del puente.

Bolívar mandó el 1º batallón *de línea* para cargar las compañías de *Numancia*, y los Granaderos del 1º batallón *del Rey*, defendiendo el puente. Con parte de los batallones *Barcelona* y *Bravos de Apure* fue que Bolívar reforzó su ataque. Finalmente lograron romper la defensa del puente y alcanzaron el otro lado. Aquí fueron atacados por el resto del batallón *del Rey*, junto con *Numancia* y los *Dragones*, de quienes Barreiro dice que no podrían intervenir. Bolívar dejó adelantar con la bayoneta y finalmente, después de cinco horas, según Barreiro –ochos horas dicen los patriotas (¿porque los cazadores de Tolrá?)– los Españoles se retrocedieron para su jefe en Tópaga.

Sobre las pérdidas de los ejércitos tampoco hay acuerdo. Mientras los patriotas hablaron de unos noventa muertos y heridos, y trescientas bajas del enemigo, los Españoles admiten sólo pocas bajas y pretenden que contaban más que ochenta patriotas muertos al campo de batalla y mencionaron otros. Pero es seguro, que Ramón Nonato Pérez, el comandante de los *Cazadores* murió días después de su herida del combate. Joaquín París lo reemplazó como jefe de los *Cazadores*. También el batallón *de línea* lamentó algunas pérdidas.

Versado el fin de la acción, Bolívar vio al lado sur del puente dos grupos de soldados, quienes animaron sus oficiales durante su duelo con gritos. Bolívar cabalgó hacia allá para mirar la escena. El patriota finalmente venció y el Español cayó muerto. Bolívar se acercó para felicitar al victorioso. No conociendo a su oficial personalmente, Bolívar preguntó por el nombre de su héroe. Pero cuando escuchó que el capitán se llamaba Reyes, decía, que este no era nombre para un patriota y por eso debe llamarse Patria. El defensor, como Bolívar se expresó, Juan José Reyes Patria, murió anciano como general. El Español fue el teniente Juan Bautista Reyes, como único oficial muerto a este día, según el reporte del jefe del Estado Mayor, Sebastián Díaz.

Militarmente esta victoria abrió el camino para el sur, no completamente, pero dio a los independientes la oportunidad de continuar. La posición de los Españoles fue como antes más fuerte, y Bolívar necesitó esperar cuatro días más, para reunir lo que quedó de su ejército después del páramo. Soublette fue con los *Rifles* a este día a la segunda etapa para Pueblo Viejo. Como consecuencia de este ataque exitoso, Bolívar retomó la iniciativa, que perdió temporalmente atravesando la cordillera y descansando de la marcha.

b. Movimientos de tropas

Al próximo día, el 12, los patriotas iniciaron el regreso al norte, dejando una guarnición en Gámeza. En Tasco, aproximadamente quince kilómetros al norte de Gámeza, reorganizaron el ejército y esperaron los soldados al camino o descansaron.

Mientras en su posición fuerte, Tópaga, Barreiro no buscó la iniciativa, sólo estuvo esperando sus tropas en marcha para reforzar su ejército.

Bolívar hizo ocupar todo el alrededor, también del camino al otro lado, recibió refuerzos y equipaje, además estableció el hospital y la maestranza en Socotá. Bolívar envió los coroneles Antonio Morales y Pedro Fortoul para El Socorro y Pamplona, acompañados por muy pocos soldados, con el fin de reclutar guerrillas al camino y ocupar las ciudades que habían abandonado los Españoles casi totalmente para reforzar la Tercera División. Al 15 de julio el ejército estuvo listo para continuar sus marchas. A este día, «los principales corifeos de la rebelión» (Barreiro, 12 de julio) deliberaron sobre la continuación de las marchas. Porque el río Sogamoso cambió su dirección para el oeste poco al sur de Gámeza, las montañas al lado sur fueron un campo ideal para los Españoles, para evitar cada prueba de marchar al sur, que sería muy costosa, y posible todavía. Bolívar por eso se movió para el Occidente, para alcanzar una posición más favorable.

Barreiro se lamentó en sus cartas al virrey no sólo sobre las condiciones del clima, sino también por falta de equipo y ropas. Sámano por esta razón, le envió en suma cuarenta mil Pesos para mejorar el estado de la Tercera División.

Al 16, los patriotas cruzaron el río Sogamoso para ingresar en el valle de Santa Rosa de Viterbo. Barreiro, consiente de un rodeo patriota, mandó sus tropas a continuar al otro lado del río, para evitar una brecha con el resultado de tener los independientes a su espalda. Al 17 y 18 el ejército español se movió para Paipa, mientras el ejército liberador llegó a los Molinos de Bonza. Al 19 de julio, Bolívar marchó para Duitama, más cerca al río. Debido al movimiento de las tropas de Barreiro, continuó el ejército la marcha para el Occidente. Al próximo día por la tarde, alcanzó Bolívar los Corrales de Bonza, cerca de Paipa.

En la noche de este día, Barreiro le reportó a Sámano la noticia de que sus guías habían visto avanzar a los patriotas en la tarde. Por las lluvias, no pudo atacar su vanguardia, pero quedaron cerca. Según los patriotas hubo un cambio de tiros,

llamado combate de Corrales de Bonza, antes del aguacero. Bolívar hizo movimientos en los próximos días, para incitar a Barreiro a atacar. La razón por la cual Bolívar no tenía éxito con sus acciones, dice el mismo Barreiro al 21 en carta a Sámano:

... Por un confidente mío de todo crédito y que se halla al lado del rebelde Bolívar, he sabido hoy mismo que la caballería del Casanare ha hecho movimiento por los llanos de San Martín con objeto de llamar la atención de nuestras fuerzas por el punto de Cáqueza. Este movimiento nada nos debe imponer caso de verificarse, pues jamás intentarán hostilizar por ese lado con solo la caballería; además, que hay puntos ventajosísimos y principalmente el de la Cabulla que, guarnecido por un corto destacamento, es inexpugnable. ...

Otra vez los patriotas Neogranadinos impidieron que Barreiro, quien recibió refuerzos en forma de dragones y compañías de los batallones *Numancia* y *1^{er} del Rey*, sus mejores unidades, pudo utilizar todo su ejército contra Bolívar:

... Las partidas de ladrones del Socorro y páramos de Quicagota, según los partes que he recibido, han hecho en estos días algunos robos que me es imposible el contener, pero su existencia solo durará lo que tarde en concluirse las operaciones que me hallo ejecutando. ...

Después de cuatro días de provocaciones en vano, Bolívar y sus oficiales, hicieron el plan de rodear a los Españoles, para atacarlos por la espalda. Supieron, que por cada día de espera, Barreiro podía recibir refuerzos. Por eso, el ejército salió para el camino del Saltire de Paipa en la madrugada del 25 de julio, más tarde atravesó este río. Cruzó el río Sogamoso a las diez de la mañana, para lo cual necesitaron construir botes, porque el río tenía mucha agua, debido a la estación de lluvias.

Los Españoles tenían suficiente tiempo para ocupar las alturas en el alrededor. A medio día el ejército de Bolívar fue al lado este de un pantano – el de Vargas – con las cuestas de las montañas ocupadas por realistas. Retroceder, atravesando los ríos otra vez, daría a Barreiro la oportunidad de atacar, pero atacar el mismo, sería también costoso. Sin embargo Bolívar buscó la confrontación, para al menos conservar la iniciativa, pero fueron las tropas realistas quienes lanzaron el primer ataque.

c. La Batalla del Pantano de Vargas

Los dos batallones de la vanguardia de Santander tomaron la posición de una loma al este, formando la izquierda del ejército, mientras el pantano se halló al oeste. De un morro dominando la «loma de Santander», Nicolás López con su 1^{er} y parte del 2^o batallón *del Rey*, apoyado para los *Húsares del Rey* y los *Dragones de Granada*, lanzó un ataque, desalojó los Neogranadinos de su posición favorable.

Mientras Barreiro pensaba en un ataque al centro, Bolívar envió la *Legión Británica* para apoyar a Santander. Estuvieron en condiciones de reconquistar el morro, pero la compañía de granaderos del 2^o batallón de *Numancia*, los desalojó otra vez. Ya Barreiro tenía la oportunidad de enviar a López otra vez a la parte de atrás del morro para rodear a los patriotas, dejándolos con la espalda al reverso del Pantano de Vargas. Al mismo tiempo mandó los dos batallones de *Numancia*, y parte del *Tambo* con los *Dragones* para atacar el centro patriota, compuesto de los batallones *Barcelona*, *Bravos* y *Rifles*, más tarde reforzado por la *Legión Británica*.

La fuerza del ataque español, especialmente sobre el batallón *Rifles*, obligó a los patriotas a retroceder— en el pantano. Una derrota, posiblemente con muchas bajas, no sólo peligraría el éxito de la campaña, también el estado de Angostura, y con Bolívar muerto o capturado, la independencia del norte del continente pendía de un hilo. Forzado en el pantano, bajando la moral de la tropa, la pregunta de Juan José Rondón sobre como actuar, sacó a Bolívar de sus pensamientos oscuros. Bolívar como todo un general y presidente, se dirigió al jefe de los jinetes del Alto Llano de Caracas: «Coronel, salve Usted la Patria», y Rondón respondió: «La Patria no se ha perdido, porque Rondón no ha peleado».

El veterano de las Queseras del Medio, gritando «Llanos arriba», se ensaño con sólo catorce llaneros [CASTILLO], armados con lanzas entre tres y tres metros y medio, más ligeros y más estables, que las de los Españoles. El resto de la caballería, primeramente los *Guías de la Guardia* de Lucas Carvajal, le

siguió y finalmente la infantería. El resultado lo describió Barreiro para Sámano al próximo día:

... Su [el enemigo] destrucción era inevitable y tan completa que ni uno solo hubiera podido escaparse de la muerte. La desesperación les inspiró una resolución sin ejemplo. Su infantería y su caballería, saliendo de los abismos en que se hallaban, treparon por aquellos cerros con furor. Nuestra infantería que por un ardor excesivo y por lo escarpado de la posición se hallaba desordenada, no pudo resistir sus fuerzas; sin embargo, les disputó a palmos el terreno y cedieron la posición al enemigo después de la más obstinada defensa. Reforzadas por otras dos compañías de la reserva, tres veces tomaron y perdieron a la bayoneta la misma posición. ...

Un aguacero y la caída de la noche, evitaron que uno de los lados pudiera celebrar una victoria de verdad, aunque ambos lados la reclamaron. Bolívar tenía para la batalla aproximadamente dos mil quinientos soldados disponibles, Barreiro, alrededor de tres mil. Los patriotas reportan ciento cuatro muertos y heridos, los Españoles ciento cuarenta. La diferencia entre las trescientas a quinientas pérdidas que causaron los patriotas, se calculó por los que se dispersaron, entre quienes no pocos utilizaron la oportunidad para desertar.

Resistir un ataque o atacar sin éxito sólo demora la decisión, no la ocasiona. Pero la ventaja estuvo del lado de los patriotas: al contrario de los Españoles, fueron capaces de mostrar moral frente una situación sin perspectivas. En este sentido psicológico es posible hablar de una victoria patriota; pero militarmente nada había cambiado. Bolívar no logró destruir la defensa de la nueva Granada, y Barreiro no logró echar los patriotas abajo de la Cordillera, de donde vinieron. Todavía estaban los dos ejércitos en la misma posición, los Españoles arriba y los patriotas abajo. Pero otra vez, Barreiro prefirió esperar sus refuerzos, antes de actuar por sí mismo.

Bolívar le dió la Estrella de Libertadores a Rondón, Carvajal y a las compañías inglesas la misma noche. El comandante de la *Legión Británica*, James Rooke, había recibido en la batalla una herida de bala en su brazo. Desafortunadamente se inflamó la herida y tuvieron que amputar el brazo. Pero la inflamación continuó y Rooke supo, que iba a mo-

rir. A la pregunta, si preferiría morir en su tierra, llevó con su brazo sano el brazo amputado sobre la cabeza y respondió: «Patria es donde estoy sepultado.» Tres días después de la batalla murió, alrededor de los cincuenta años. O'Leary sólo quedó herido, pero los periódicos en su ciudad natal Cork, reportaron su muerte.

d. El rodeo patriota y la toma de Tunja

En la noche el ejército de Bolívar retrocedió por el pantano otra vez, para excluir un ataque sorpresivo. Al próximo día, cruzaron los independientes el río Salitre y tomaron posición en los Corrales de Bonza, de donde habían llegado dos días atrás, mientras tanto Barreiro se movió para Paipa. En Duitama, Bolívar inició el 28 de julio el reclutamiento forzado, como escribió Santander entusiasmado [en GROOT]:

... Superior siempre a toda dificultad, [Bolívar] hizo publicar una ley marcial. Comisionados activos parten del campo de Bonza a ejecutarla: los pueblos se presentan voluntariamente, y entre tanto que lejos del cuartel general se reúnen hombres para reforzar el ejército que estaba situado frente al enemigo, éste es molestado, hostilizado y amenazado frecuentemente. Llegaron los reclutas al campo: el ejército hace sus movimientos directos y retrógrados; aquéllos los siguen, y en los ratos de reposo se les instruye y disciplina sin perder un solo momento. ...

También grupos de guerrillas se incorporaron al ejército Libertador, fastidiando a Barreiro, como reportó a Sámano al último día de julio:

... En los [pueblos] que dominan los rebeldes se han hecho grandes levas y recogido un número considerable de paisanos sin distinción de indios y vecinos y a todos los han agregado a su servicio. También se les han incorporado las partidas de los rebeldes Tobar, Montoya, Calvo, el negro Marcos y otras de las que había en los páramos de esta provincia y la del Socorro. Y según se me avisa deberán incorporárseles todas las demás que aún hay separadas, pues como he dicho a Vuestra Excelencia el objeto de Bolívar es presentarse frente de la división con considerables grupos de hombres. ... La provincia del Socorro ha quedado o debe que-

dar enteramente libre de partidas por la reunión mandada hacer de ellas al grueso del ejército enemigo y, por consiguiente, quedan sus pueblos libres y sin un objeto que llame la atención a la guarnición que tienen. Por noticias que recibí deben haber salido de Cerinza unos 150 fusiles y alguna gente para engrosar y armar la partida del rebelde Santos, dispuse detuviese su marcha el batallón ligero del Tambo que había mandado incorporar a la división. ...

Al 3 de agosto, Bolívar tomó otra vez la iniciativa, después de algunos días dejó descansar y reforzar el ejército. Mandó al ataque general para los Españoles, pero el cargo de Leonardo Infante con cien jinetes fue suficiente, para desalojarlos de sus puestos en los Molinos de Bonza. Como consecuencia Barreiro dejó a Paipa, despejando el puente y los caminos bajo observación desde una altura cercana. Los patriotas tomaban Paipa, pero con las tropas de Barreiro arriba, supieron, que no podrían pasar.

Por estas razones, Bolívar esperó hasta la noche para acampar al lado sur del río Chicamocha. Al próximo día, el 4 de agosto, los dos ejércitos permanecieron cerca, pero no abrieron una batalla. Luego, a las cuatro de la tarde Bolívar dejó regresar la infantería al lado norte del río y marchar hacia el este. A las ocho, las tropas iniciaron una contramarcha después de la caída de la noche, y preparan un campamento provisorio con candeladas. Regresando silenciosos hacia Paipa, cruzaron el puente y, se dirigieron para el sur, al lado este del río Chicamocha. En la mañana del día 5 estuvieron cerca de Tunja.

Esta obra de Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios, la marcha fingida y la contramarcha nocturna, desquició la defensa realista del Nuevo Reino de Granada de una vez por todas. Perder la capital de la provincia no era muy lisonjero para Barreiro, pero el hecho de cortar la comunicación con Bogotá, selló el destino de la Tercera División del Ejército Expedicionario. La última carta a Sámano, que llegó, es del 3 de agosto.

A las nueve de la mañana, el ejército Libertador llegó, después de seis leguas (aprox. 25 km) a Chivata, Bolívar se fue para Tunja con su caballería. El gobernador de Tunja, Juan Loño, había salido en la madrugada con su parte del 3^{er} Batallón *Numancia*

para reforzar a Barreiro, también con artillería. Por eso Bolívar pudo, con su llegada a las once, tomar presa a la guarnición y equipar su ejército con armas y provisiones. A las dos de la tarde se reunió la caballería y la infantería en Tunja.

Mientras los Españoles ignoraban la situación, como muestra el Diario Militar del jefe del Estado Mayor, Sebastián Díaz, quien logró escapar a la derrota con más de doscientos cincuenta soldados, derrota que ya se presentía:

... Día 5.— Antes del amanecer de este día se tuvo aviso por los espías que los enemigos habían hecho movimiento y que se decía entre ellos de que se dirigían por el páramo y el camino de Toca para atacar en dos direcciones a la división. La división se puso en movimiento por el camino de la Venta del Mico. A las 12 del día llegó a dicha venta, en cuyo punto se reforzó la división con una compañía del batallón del Tambo, tres del 3º de Numancia con dos obuses y un cañón de 4 y también 12.000 cartuchos de fusil. En dicho punto se presentaron algunos emigrados de Tunja, los que dieron aviso que los enemigos en número de 300 hombres habían entrado en Tunja a las 11 de aquel día. ...

Probablemente Barreiro estaba desentendido de una acción de los patriotas del Socorro en Charalá, cincuenta kilómetros al norte de Duitama a este día. Es cierto que fue un choque para él, cuando entendió el sentido de la acción de Bolívar. Su reacción fue previsible: cazar los patriotas antes de que pudieran producir más daño. Bolívar lo supo, y sólo necesitó determinar en donde intentaría lanzar el ataque final a su oponente.

Los Españoles habían llegado a Cóbbita a la una de la madrugada del 6 y pusieron en marcha su ejército a las tres otra vez, con lluvias constantes, quedándose al lado occidental del río Sogamoso. Cerca de Moravita, a unos seis kilómetros de Tunja, en donde descansaron y reconocieron a los realistas, hubo un tiroteo entre guerrillas realistas y los *Dragones* de Santander, también reconocidos. Barreiro dejó descansar su ejército por la tarde y toda la noche— y Bolívar también.

Hacia las tres y media de la madrugada del 7 de agosto se pusieron en marcha los Españoles, entendiendo que Bolívar había salido de Tunja en la noche con su ejército, fuera de una guarnición en la

capital de la provincia. Barreiro no tenía otra posibilidad que mandar a la persecución. Por la toma de esta decisión, Bolívar tuvo la oportunidad de observar cual de los dos caminos posibles tomaría Barreiro para Bogotá. A las nueve de la mañana Bolívar supo que los Españoles no habían seguido el camino hacia Chiquinquirá, sino directamente al sur, que era el camino más directo para Bogotá, y también para él. Así pudo esperar Bolívar al Camino Real para Bogotá, lugar en donde Barreiro necesitó atravesar el río Teatrinos o Boyacá: al Puente de Boyacá.

e. La Batalla del Puente de Boyacá

A las dos de la tarde llegó la Tercera División al Puente de Boyacá para su última batalla. Barreiro marchaba hacia un camino al sur de Tunja para alcanzar el Camino Real, que no lejos del puente desemboca al camino de Samacá para el pueblo de Boyacá (del oeste al este). Al sureste del camino estaban las alturas, en las que Bolívar se escondió. Al otro lado, al lado derecho de la vanguardia de los Españoles, está ubicado el riachuelo del Teatrino. Sebastián Díaz dio una presentación del terreno al lugar de la batalla:

... La posición militar que ocupaba la división lo era una loma poco elevada, situada a la izquierda del camino real de Tunja sobre la casa de postas situada en las inmediaciones del puente de Guayaca [Boyacá]. Sobre el frente de nuestra posición seguía un terreno desigual de pequeñas lomas que las formaban un terreno quebrado hasta el pie de una elevadísima montaña que ocupaban los enemigos de la cual dirigían sus ataques. A nuestro flanco derecho se hallaba una profunda quebrada y a nuestra izquierda lo era una elevada y prolongada altura. Nuestra línea la formaba nuestro flanco derecho con una compañía del 2º de Numancia, situada en una pequeña elevación sobre la derecha del camino que se dirige al puente. Seguía el 2º batallón de Numancia en columna cerrada. Seguía la reserva en columna cerrada y a su izquierda el 1º batallón del Rey en la propia forma. A la izquierda de todos se hallaban la compañía de caballería de Granaderos, de Dragones y media compañía de infantería del Rey en guerrillas. Los frentes de todas las columnas y flancos se



Carmelo Fernández (1809-1887): Terreno de la Batalla de Boyacá. Vista al norte. Las casas des postes se ballan a la derecha. Acuarela, Biblioteca Nacional, Bogotá.

hallaban sostenidos por guerrillas que, más o menos según las circunstancias, se mandaban situar por el comandante general. A la derecha del 2º de Numancia se hallaban situados los cañones. La caballería se hallaba situada a retaguardia en una loma. ...

Díaz confirmó, que sólo vieron algunos jinetes guerrilleros en una loma al lado del puente. Fue parte del plan de Bolívar, dejar sus tropas ocultas en el Boquerón del Tobal hasta el último momento, para sorprender a los realistas. Por el hecho de que Barreiro había dejado adelantar aproximadamente un kilómetro, su vanguardia, bajo el mando de Francisco Jiménez, compuesto por el batallón de *Cazadores*, el batallón *Tambo* y la mitad de los *Dragones*, fueron los primeros que marcharon para reconocer desde la loma la posición del ejército Libertador. Esta orden de Barreiro la aprovechó Bolívar.

Bolívar puso la vanguardia cerca del puente en el sureste como flanco de izquierda. La retaguardia se colocó con la infantería en frente, alineado de izquierda a derecha con los batallones *Rifles*, *Legión Británica*, *Barcelona* y *Bravos de Apure*. Detrás se ha-

llaban los jinetes venezolanos. Las dos columnas de Tunja y El Socorro, en la mayoría indígenas, los dragones y los lanceros de Santander, los tuvo Bolívar como reserva, comandados por él mismo.

Del comienzo de batalla a las dos y media, Díaz reporta:

... El comandante general [Barreiro] mandó a la columna de vanguardia se adelantase y subiese a la altura que domina al puente a fin de reconocer la posición del enemigo. Los enemigos solo manifestaban una corta guerrilla de caballería por la cumbre del cerro del Roble. El comandante general mandó avanzase el 1º. batallón del Rey sobre la casa de postas situada en el camino real ... La columna de vanguardia tomó la altura que se le había mandado cuando se vio atacada por otra columna enemiga de mayor fuerza y con fuertes guerrillas. El comandante general, luego que observó que todas las fuerzas enemigas se hallaban en aquel punto, mandó a la vanguardia se replegase a la casa de postas. Mandó también al 1º. batallón del Rey sostuviese a la vanguardia que se hallaba atacada por todas las fuerzas enemigas y también mandó tomar posición a los cuerpos 2º de Numancia, reserva y artillería. ...

El homólogo de Díaz, Carlos Soublette, describió los sucesos de esta manera [Parte del jefe del Estado Mayor al próximo día en Ventaquemada; de GROOT]:

La vanguardia enemiga había subido una parte del camino persiguiendo nuestra descubierta, y el resto del ejército estaba en lo bajo a un cuarto de legua del puente, y presentaba una fuerza de tres mil hombres. El batallón de Cazadores de nuestra vanguardia desplegó una compañía de guerrilla y con los demás en columna atacó a los cazadores enemigos y los obligó a retirarse precipitadamente hasta un paredón, de donde fueron también desalojados. Pasaron el puente y tomaron posiciones del otro lado. Entre tanto nuestra infantería descendía y la caballería marchaba por el camino.

Barreiro envió el 1^{er} batallón *del Rey*, para apoyar los *Cazadores*, y no dejar romper la conexión a la vanguardia. Para evitarlo, Bolívar puso en marcha los *Rifles* con una compañía de la *Legión Británica*, los cuales cerraron el camino para los Españoles.

Para no tener el riachuelo en la espalda, Jiménez, sólo tenía la posibilidad de adelantar hacia el puente o retroceder hasta el cuerpo principal de su ejército. Barreiro mandó al último término, sin embargo las partes más adelantadas tomaron el puente, mientras las tropas de Santander atacaron ambos grupos, ellos intentarían alcanzar a Barreiro y los otros tomarían el puente.

Las dos fuerzas principales habían iniciado mientras tanto el combate, como decía Soublette:

...El señor general Anzoátegui dirigía las operaciones del centro y la derecha: hizo atacar un batallón que el enemigo había desplegado en guerrilla en una cañada y lo obligó a retirarse al cuerpo del ejército, que en columna sobre una altura con tres piezas de artillería al centro y dos cuerpos de caballería a los costados, aguardaba el ataque. Las tropas del centro, despreciando el fuego que hacían algunos cuerpos enemigos situados sobre su flanco izquierdo, atacaron la fuerza principal. El enemigo hacía un fuego terrible; pero nuestras tropas, con movimientos los más audaces, y ejecutados con la más estricta disciplina, envolvieron los cuerpos enemigos. El escuadrón de caballería de *Llanos-arriba* cargó con su acostumbrado valor, y desde aquel momento todos los esfuerzos del general español fueron infructuosos; perdió su po-

sición. La compañía de granaderos a caballo, todos españoles, fue la primera que cobardemente abandonó el campo de batalla. La infantería trató de rehacerse en otra altura y fue inmediatamente destruída. ...

Díaz, opinó para el fin de la batalla:

Los enemigos adelantaron una columna cerrada sobre el batallón de Numancia y dos escuadrones de caballería que, a cubierto del monte, habían bajado y reunido a retaguardia de la infantería. El comandante general mandó al 2^o batallón de Numancia que luego que los enemigos se aproximasen, les cargase a la bayoneta hasta ponerlos en fuga. La columna enemiga se hallaba a distancia poco más de medio tiro de fusil del 2^o de Numancia, cuando los dos escuadrones enemigos se presentaron y dirigieron al trote sobre los cañones (el de a 4 se hallaba desmontado). A la vista de esta carga, nuestras columnas de infantería se desordenaron; a cuyo movimiento los enemigos cargaron, siguiéndose una dispersión de nuestra tropa y fuga que la fuerza y esmero de muchos buenos oficiales no pudieron contener. Un escuadrón de caballería enemiga se dirigió sobre nuestra izquierda y otro cargó sobre los cañones. La 3^a y 5^a compañía de Dragones de Granada cargó sobre un escuadrón enemigo, pero apenas llegaron al crítico momento del choque, volvieron caras y tomaron la fuga nuestra caballería. Los enemigos rompieron por nuestra infantería desordenada y hacían víctimas, particularmente a todos los oficiales que alcanzaban.

También Santander terminó su tarea, tomando presos largas partes de la vanguardia y ocupando el puente. Soublette comentó:

... Casi simultáneamente el señor general Santander, que dirigía las operaciones de la izquierda y que había encontrado una resistencia temeraria en la vanguardia enemiga, a la que sólo había opuesto sus Cazadores, cargó con una compañía del batallón de línea y los Guías de retaguardia, pasó el puente y completó la victoria. — Todo el ejército enemigo quedó en nuestro poder: fue prisionero el general Barreiro, comandante general del ejército de Nueva Granada, a quien tomó en el campo de batalla el soldado del primero de Rifles Pedro Martínez. Fue prisionero su segundo el general Jiménez casi todos los comandantes mayores de los cuerpos, multitud de subalternos y más de mil seiscientos soldados: todo su armamento, municiones, artillería, caballería, etc. ...

La Batalla del Puente de Boyacá duró desde las dos y media hasta las cuatro y media de la tarde. Los dos ejércitos tenían alrededor de tres mil soldados. Entre muertos y heridos los Españoles tenían aproximadamente doscientos. Los escasos setenta, que da Soublette por sus pérdidas, parecen demasiado pocos. Fuera del equipo de los Españoles, los patriotas tomaban mil seiscientos prisioneros. Significa, que mil doscientos realistas escapaban. También si no muchos de ellos cambiaron de bando, quedaron suficientes unidades para amanecer a la nueva libertad.

Fuera del buen posicionamiento de las tropas patriotas, la moral fue decisiva: los patriotas estuvieron peleando por años bajo difíciles condiciones, mientras los realistas en servicio de los Españoles fueron también Sudamericanos. Es la razón por la cual hubo tantos prisioneros y tan pocas pérdidas. Sin embargo exageró, el oidor subdecano de la Real Audiencia de Santa Fe, Gabriel García Vallejillos desde Cartagena al 10 de octubre, con su parte de la batalla. Pero muestra también la opinión inalterable de los Españoles:

... la tercera división del ejército expedicionario, que el día siete de agosto fue sorprendida en el puente de Boyacá por el rebelde Bolívar con una fuerza como de cuatro mil hombres, muchos de ellos ingleses y negros de Santo Domingo*, con la ventaja de haber tenido tiempo para colocarse y tomar posición, porque la neblina o lo falso del espionaje que servía al co-

* Los Haitianos fueron trescientos, los Ingleses doscientos soldados, de tres mil en total.

mandante general Barreiro, le impidieron tener conocimiento de cuando levantaba su campamento hasta después de haber emprendido su marcha. Fatigada vuestra división real para poderle dar alcance, cuando lo consiguió, el enemigo la esperaba en un lugar escabroso donde no pudiera desplegarse ni operar la caballería, tomando ventajosa posición en las alturas que dominaban el terreno y, temerosa acaso por lo indefenso del punto, se esparció en ella la confusión y antes, Señor, de veinte minutos se puso en dispersión, quedando prisioneros el comandante general Barreiro y su segundo Ximénez, sin que hubiese habido mortandad, porque puede decirse que no hubo batalla. ...

A Bolívar, quien participó en la persecución, sus soldados le presentaron en la noche un prisionero especial: Francisco Fernández Vinoni. Después de pocas semanas como comandante de Puerto Cabello en el rango de Coronel, Bolívar tenía en julio de 1812 dificultades para sofocar una insurrección de prisioneros realistas por una semana, hasta el subteniente Vinoni abrió las puertas para ellos y Bolívar se vio obligado a huir. Lo más grave fue, que Puerto Cabello pudo apoyar la campaña del capitán de fragata Domingo de Monteverde, que terminó con la destrucción de la Primera República Venezolana. El furor de Bolívar es comprensible, pero como Presidente e ídolo, no debería hacer algo diferente que traer a Vinoni a la corte. Cada juez en su estado sentenciaría al traidor para darle muerte. Con la ejecución de Vinoni se permitió también a sus compañeros cobrar venganzas personales, socavando la ley y empezando la cohabitación en el futuro.



5. Después de la Batalla de Boyacá

La pérdida de la Nueva Granada fue grave para los Españoles. No sólo perdieron recursos necesarios para la guerra, y la conexión terrestre con el virreinato del Perú, también sufrió su moral. Se vieron obligados a rodear todo el tráfico entre el Caribe y el Occidente del continente vía Panamá, especialmente después de la toma del fortín de Valdivia en el sur de Chile por Lord Cochrane a fines de 1819. También hubo corsarios patriotas menos conocidos, que interrumpieron las rutas de naves de los Españoles frente a las costas pacíficas de Colombia, Ecuador y Panamá.

El virrey Juan Sámano ordenó desde la llegada de Bolívar más ejecuciones de patriotas, con el fin de disuadir el pueblo de insurrecciones frente a la posible liberación. Al 9 de agosto a las tres y media de la madrugada Sámano mantuvo una asamblea de crisis, en la cual anunció el resultado de la Batalla de Boyacá, disolvió su gabinete y se dispuso a cambiar su sede de regencia hacia Cartagena de Indias. Sabiendo que no podía defender la capital con sus doscientos hombres de la guardia, ni podrían defenderlo contra el furor del pueblo, huyó vestido como indígena, terminada la sesión. Vía Honda se fue para Cartagena y después para Panamá, lugar desde donde intentó gobernar los Neogranadinos hasta su muerte con la edad de sesenta y seis años en julio de 1821. Pero no sólo los patriotas no lo reconocieron, tampoco sus compatriotas aceptaron sus órdenes. Su sucesor como gobernador de Panamá dejó la provincia en septiembre en la independencia y el estado del istmo se conectó a la Gran Colombia.

El comandante general de la Tercera División, José María Barreiro, fue llevado para Bogotá y encarcelado. Se cambiaron largas comunicaciones, al principio con Bolívar, más tarde con Santander, pero Sámano no estuvo listo de verdad para negociar con los «rebeldes», sobre la vida de un oficial, para quien sólo tenía un tribunal militar, y nunca cambió su opinión. Seguido de una carta de Sámano especialmente impertinente, Santander mandó la ejecución de Barreiro, pocos meses antes de la

muerte de Sámano. Bolívar, sabiendo del daño a la reputación de la joven República que causó Santander, lo criticó.

Muchos realistas preferían huir como el virrey, utilizando dos caminos. El primero al río Magdalena hacia Cartagena, y el otro vía Popayán para el bastión realista de Pasto. No todos los realistas lograron salir del país, por que los patriotas se recordaron que hicieron después la reconquista española. Hubo oficiales como Hermógenes Maza, que tomaron vacaciones únicamente para cazar realistas.

Maza lo había aprisionado en la segunda Batalla de la Puerta al 15 de junio 1814, en donde perdió Bolívar su Segunda República de Venezuela, fue siguiéndolo hacia Caracas en la cárcel, lugar donde un realista le atormentó. Saliendo del Ejército Libertador para su ciudad natal inmediatamente después de la batalla, llegó a Bogotá por la noche del mismo día en que Sámano se fugó. Justamente frente su casa, Maza reconoció el realista de la prisión. Apuntándole, Maza preguntó: «¿Quién vive?» El chapetón intentó salvar su vida, diciendo: «¡Viva la Patria!» (y no el Rey), pero Maza dejó que este fuera su último pensamiento, mientras hablaba. Dejando el fusil en su casa, él se fue para continuar su cruzada de venganza personal con la lanza, siguiendo el ejemplo del Libertador. Cuando en junio de 1820 José María Córdova le alcanzó después de un combate contra los realistas de Tenerife para ganar el control sobre el bajo Magdalena, vio como Maza mismo con su sable, y sus soldados con cuchillo, mataban a los prisioneros.

a. La liberación a nivel nacional

Desde del campo de batalla, Bolívar y Anzoátegui enviaron tropas, o dejaron salir voluntarios, como Córdova, para liberar el resto del país. Leonardo Infante iba con sus jinetes para el Magdalena, con el fin de tomar Honda. Lo encontraron abandonado por los realistas, y cruzaron el río arriba de

las cataratas, pasando a Sámano que iba hacia el camino para Cartagena.

Sebastián de la Calzada, quien se halló en Bogotá, una vez hubo concentrado el batallón *Aragón*, casi cuatrocientos soldados en los valles de Tenza, Cabulla de Gachalá y pueblos de Gachetá y Cáqueza, se fue por Neiva, Ibagué, y Popayán, no antes de volar el depósito de la polvorería. Al camino, en Cartago, se reunió con Miguel Rodríguez, quien trajo quinientos soldados del batallón *Victoria*, trescientos infantes y doscientos jinetes. En muchos lugares los patriotas iniciaron actividades frente a la retirada de los Españoles. Pero no tenían por donde ir, porque en el camino de la Calzada y Rodríguez, no tendrían sino la capacidad para molestarlos.

El único general que sobrevivió la Primera República, Joaquín Ricaurte, quien había quedado enfermo en Casanare, volvió después de la victoria de Bolívar, en el Valle de Cauca. Con dos mil milicias de la región venció en el territorio que rodea a la hacienda San Juanita, cerca de Buga, el 29 de septiembre, sobre el batallón *Victoria* bajo Miguel Rodríguez, a quien destacó de la Calzada, antes de ir por Popayán. Esta derrota total obligó a Sámano a retroceder para Pasto.

Logrando salvar sus tropas restantes, llegó a Pasto, lugar donde conformó con los sobrevivientes de Boyacá, apoyo con Ecuador y con Pastusos, la Tercera División con dos mil puestos. En enero 1820 logró retomar Popayán contra Antonio Obando, por medio año, pero debido a la derrota de Nicolás López en Pitayo, unos cuarenta kilómetros al noreste de Popayán, al 5 de junio 1820 contra Manuel Valdés, volvió para el sur.

El mayor problema se quedó en Pasto. Vencidos algunas veces, también por Bolívar y Sucre, no terminaron la insurrección constante de los Pastusos, cuando firmaron la capitulación general de los Españoles en América en diciembre 1824 en Ayacucho.

Otras tropas enviadas después de la batalla, tomaron al 1º de septiembre de 1819 a Pamplona, pero la división de Miguel de la Torre impidió que pudieran adelantar más. Luego, guerrillas patriotas hicieron que de la Torre consolidara sus tropas,

especialmente siguiendo la indecisión en el combate en el Alto de las Cruces al 23 septiembre 1819, cerca de Cúcuta contra Soublette. Anzoátegui que organizó un ejército con el fin de bloquear a de la Torre, pero murió de apoplejía en Pamplona a mediados de noviembre. Salom tomó el mando y logró empujar a la división de Miguel de la Torre hacia los Andes de Mérida. En Venezuela firmaron por eso al 26 de noviembre de 1820 el contrato de Santa Ana, donde determinaron un cese de fuego por algunos meses.

En Marzo de 1820 liberaron Ocaña, pero lo perdieron otra vez en julio porque necesitaron las tropas contra la campaña de Vicente Sánchez Lima en Chiriquaná. Al inicio de 1821 retomaron la ciudad.

En la costa caribe Bolívar inició diferentes campañas para liberar Riohacha, Santa Marta y Cartagena. Después de la destrucción de Riohacha por sus mercenarios irlandeses, y una campaña para Valledupar, Mariano Montilla mandó el sitio de Cartagena a mediados de 1820. Apoyado por Córdoba, quien, como se mencionó antes, se reunió con Hermógenes Maza, además de las naves de José Padilla y Luis Brión, necesitaron más que un año para liberar este importante puerto. Al fin de 1820 cayó Santa Marta en las manos de los republicanos, hasta una rebelión realista, en enero 1823. En este mismo mes tropas de la República lo sofocaron.

Utilizando métodos para la pacificación no muy diferentes a los que los señores coloniales emplearon, permitiendo venganza personal, Bolívar tuvo una buena oportunidad para llevar una cohabitación en paz permanente.

b. La liberación de Antioquia por José María Córdoba

En comparación con otras provincias, Antioquia nunca experimentó largas campañas ni muchas batallas o combates durante la Guerra de Independencia. Así aparece según la carta del gobernador de Antioquia, Carlos Tolrá del 15 de agosto a su homólogo del Chocó:

... no omito por extraordinario comunicarlo a Vuestra Merced para que, con vista del caso, tome las medidas de precaución que son subsecuentes, tanto para la seguridad de ese territorio cuanto para disponer los auxilios necesarios para salvar por esa vía la emigración, tropa y caudales que puedan salir de esta Provincia con dirección a Cartagena o Panamá, caso de que los enemigos ocupen velozmente el Magdalena como debe esperarse, en atención a las débiles fuerzas que tengo a mis órdenes que no pasan de cien hombres y de cuya situación debemos creer bien impuesto al enemigo.

Tres días más tarde, al 18, escribió a Sámano:

Convencido por informes que he tomado en este momento de qué no puedo salvar la tropa ni intereses por falta de recursos en el Chocó, emprendo desde este día mi retirada por Zaragoza y Nechí, conduciendo más de 30.000 pesos; por lo que en el momento debe salir tropa de la plaza de Cartagena para proteger mi marcha por las Sabanas y embocaduras de aquellos ríos, no pudiendo diferir más este movimiento por no exponerme a quedar encerrado y me tomen la boca de Nechí, por el puerto real de Ocaña o apostaderos del Magdalena, por Honda abajo.

Desde Barbosa comunicó a Samanó el 24 de agosto:

... yo no podía sostenerme con tan poca fuerza [130 soldados], intentaron sublevarse (aunque algunos han permanecido tranquilos como Rionegro y Medellín) para impedirme la salida de la provincia y echarse sobre los caudales que tengo a mi cargo, a cuyo efecto en Marinilla se levantó una partida en solo una noche a la que van reuniendo todos aquellos que habían sido oficiales en la revolución y todos los mal contentos. ... En Antioquia hubo igualmente un movimiento de la misma naturaleza, cuyos progresos contuvo la prudencia del alcalde don Gabriel García y otros dos sujetos de la primera representación; pero, según los avisos que he recibido de oficiales reales, está pronta aquella capital a hacer una explosión y así en los demás pueblos, según que lo estoy palpando en este de Hato-Grande, en donde los facciosos sin recelo alguno andan buscando las gentes del campo e invitándolas a tomar las armas, habiéndome ya obstruido la comunicación con Nare unidos con los de Marinilla y, finalmente, veo todos los pueblos de la provincia dispuestos a dar el grito de independencia, a cuyo efecto me están ya hostilizando, siendo por ahora según infiero su primer objeto apoderarse de los inte-

reses los que iban ya marchando para Zaragoza, a cuyo punto voy yo también a continuación con el resto de la fuerza. ...

Las anticipaciones de Tolrá tuvieron su razón: José María Córdova, nacido en Concepción al 8 de septiembre 1799, recibió de Bolívar cien jinetes para reconquistar su tierra. Pero por algunas deserciones y enfermedad, no tenía la mitad, cuando Córdova llegó a Antioquia, dos semanas después de la batalla de Boyacá. Atacó Rionegro, tomó presos algunos oficiales, y persiguió los funcionarios españoles.

Al 28 de agosto proclamó la vuelta de la república en Medellín. Reclamó todas las armas, llamó a todos los soldados de la Primera República para el servicio, y además le dio amnistía a los subsidios de los realistas, seguidamente organizó un ejército y expulsó a las autoridades coloniales.

Sámano, muy descontento con la pérdida de Antioquia, en contra de un grupo numeroso de jinetes, y con Carlos Tolrá, quien prefirió fugarse a Ecuador no cumpliendo la orden de atacar, mandó a Francisco Warleta a la reconquista. Warleta, quien ocupó Antioquia durante la destrucción de la Primera República, no tenía más soldados que Tolrá, pero, al camino, logró incorporar guerrillas, hasta tener una fuerza entre trescientos y trescientos cincuenta hombres. Al 1º de febrero de 1820 estableció su cuartel en Yarumal.

Desde Barbosa, Córdova llegó al 4 a Santa Rosa de Osos, lugar donde organizó su ejército, de quinientos o tal vez setecientos soldados, en los días siguientes.

Él mismo reconociendo el terreno, liberó Angostura contra algunas docenas de guerrilleros realistas. Al próximo día encontró la vanguardia de Warleta en Pajarita, allí ocasionó veinticinco pérdidas en una escaramuza. Con el combate de Cañaveral, preparó en la mañana del 12 de febrero la derrota final de Warleta en la tarde con todo su ejército.

En la batalla de Chorros Blancos vencieron definitivamente sobre los realistas, que tenían solo cuarenta bajas, y fueron dispersados al río Chorros Blancos, que desemboca en el río Nechí. En un pueblito de nombre San Luis, en el municipio

Campamento, se ubica un monumento para la batalla.

Después de la estación de lluvia continuó Córdoba con la reconquista de Antioquia, enviando a Juan María Gómez, quien más tarde fue gobernador de la provincia. A principios de junio capturó algunos botes en Zaragoza contra los realistas locales y subió por el río Nechí hasta Remedios, cerca de Segovia, en el este del departamento actualmente. Al mismo día tomó la ciudad contra los realistas. Para ocuparlos, Gómez inició divergencias nocturnas en botes iluminados.

Estos sucesos daban a Córdoba la oportunidad de concentrarse al Occidente, tomando Cáceres. Seguidamente se destacó Manuel Corral con sesenta y cinco hombres, que ocuparon Majagual, al bajo Nechí, el 11 de junio. Corral atacó un teniente coronel con ciento veinte soldados y tres naves de guerra, y tomó preso al oficial y la mitad de sus soldados. Además los Españoles perdieron las tres naves y su equipo, pero lo más importante fue el control sobre el río Nechí y del Brazo de Loba del Magdalena.

Otra columna marchó para el noroeste, pero en

Corozal, cerca de Sincelejo, encontraron una mayor fuerza realista y necesitaron retroceder. Córdoba envió su reserva y los realistas se fugaron para Tolú, donde se embarcaron. Había liberado el oeste, Córdoba se dirigió al este, para el Magdalena. Con la toma de Mompós al 20 de junio terminó la Campaña de Antioquia exitosa. El batallón *Antioquia* bajo su jefe José María Cordova continuó los combates con Hermógenes Maza para liberar el bajo Magdalena y la costa.

Córdoba estuvo con sus Paisas en Ecuador y Perú, estuvo en el gabinete de Bolívar como ministro de guerra, pero por el estilo autocrático de Bolívar, creó una insurrección con la provincia en favor de la Constitución de Cúcuta y en contra del Decreto Orgánico. El centralista mandó a Urdaneta para arreglarlo. Urdaneta envió O'Leary con tropas para sofocar la rebelión. El Irlandés venció la batalla en la planicie de El Santuario, al 17 de octubre de 1829, y Córdoba escapó herido del campo de batalla. Asesinado después de la batalla en una cabaña por el irlandés Rupert Hand, quien decía después al tribunal militar, que actuó bajo un mando de lo más alto.



Tal era la historia de la Liberación del Nuevo Reino de Granada del dominio colonial; los patriotas de la Primera República, que daban el fundamento para la independencia, y también hogar para Bolívar cuando Venezuela fue inaccesible para él, son los héroes de verdad, porque pagaban – como Rafael del Riego en España – por sus convicciones con sus vidas.

6. Bibliografía

- MARIO BRICEÑO PEROZO: José de la Cruz Carrillo. ([http://bolivar.ula.ve/cgi-win/be_alex.exe? Acceso=T011900001144/6&Nombrebd=BOLIVAR&Sesion=140509272](http://bolivar.ula.ve/cgi-win/be_alex.exe?Acceso=T011900001144/6&Nombrebd=BOLIVAR&Sesion=140509272))
- ARTURO CASTILLO MACHEZ: pers. com. y documentos inéditos.
- JUAN FRIEDE (1969): La Batalla de Boyacá de 7. de agosto 1818 a través de los archivos Españoles (<http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/batalla/indice.htm#indice>)
- JOSÉ MANUEL GROOT: Batalla de Boyacá. in: Historia y cuadros de costumbres (<http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/hiscua/hiscua15.htm>)
- PEDRO MARÍA IBAÑEZ: Crónicas de Bogotá. Tomo II-IV. (<http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/cronidos/home.htm>)
- RODRIGO LLANO ISAZA (2002): Hechos y gente de la Primera Republica Colombiana (1810-1816) (<http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/primera/indice.htm>)
- VICENTE LECUNA (1950): Crónica Razonada de las Guerras de Bolívar ([http://www.archivolibertador.org/cgi-win/be_alex.exe? Acceso=T011900002370/0&Nombrebd=ARCHIVO&Sesion=1738407848](http://www.archivolibertador.org/cgi-win/be_alex.exe?Acceso=T011900002370/0&Nombrebd=ARCHIVO&Sesion=1738407848))
- (1955): Bolívar y el Arte Militar (<http://www.archivolibertador.org/sobrebolivar.htm> [=> Textos completos en línea=> 8. BOL0030])
- MANUEL PARÍS R. (1919): Campaña del Ejército Libertador Colombiano en 1819. Bogotá.
- RICARDO URIBE ESCOBAR (1941): El pueblo Antioqueño. Universidad de Antioquia. (<http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/11/history-ant-udea.pdf>)

PROPIAS PÁGINAS WEB (en alemán):

Indice: <http://www.skB-s-amerika.de/Befreiungskrieg/Inhalt-BefrKrieg.htm>
además

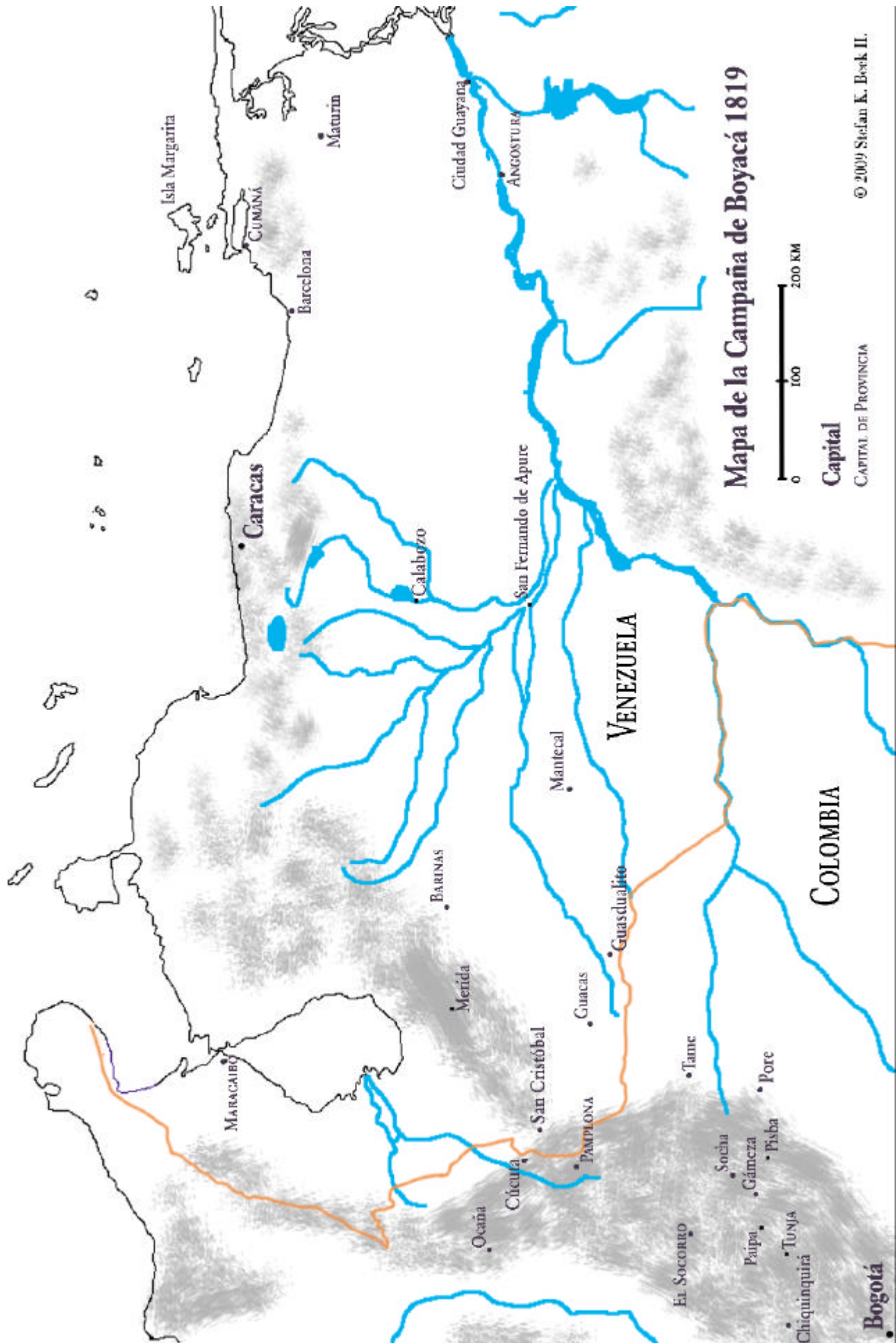
Fuentes y Enlaces: <http://www.skB-s-amerika.de/Quellen&Links/QLInd.html>

7. Agradecimientos

Primero debo agradecer a Wilson Andrés Espinosa Gómez, Profesor de Español y Literatura de la Universidad de Antioquia, no solo por su corrección lingüística del texto, si no también por sus esfuerzos para la realización de todo el proyecto.

Inestimables servicios rindieron Ancisar López Bedoya, Coordinador Administrativo del Instituto Educativo Javiera Londoño Sevilla, y los Lic.s Álvaro Tamayo y Juan Diego Ramírez.

Gracias también a Yeison Alexander Hénao, del Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, y Hernán Darío Bedoya del Parque Biblioteca Tomás Carrasquilla por su apoyo a la organización en las instituciones.



Mapa de la Campaña de Boyacá 1819

0 100 200 KM

Capital

CAPITAL DE PROVINCIA

Cronología de la Campaña de la Nueva Granada

Fecha	Patriotas	Españoles
Enero 1818		Barreiro nombró jefe de la Tercera División
Mayo 1818	Idea para el plan de la campaña de la Nueva Granada	
15.08.1818	Bolívar anunció la liberación de la Nueva Granada a los guerrilleros de Casanare	
Agosto 1818	Bolívar envió a Santander para Casanare	
Octubre 1818	El primer intento de Bolívar para marchar hacia Nueva Granada fracasó, porque Mariño recibió una derrota en Cariaco, al oriente de Cumaná	
27.11.1818 – 14.01.1819	Santander reunió los jefes de guerrillas para apoyar la campaña de Bolívar, seguidamente organizó su vanguardia	
Enero 1819	Bolívar llegó con su ejército a Apure	
Enero – Abril 1819	Campaña de Apure	
15.02.1819	Bolívar inauguró el congreso de Angostura, que tuvo el fundamento político para la Unión de la Nueva Granada y Angostura	
Marzo 1819	Bolívar volvió a Apure con la <i>Legión Británica</i>	
Abril 1819		Entrada de Barreiro a Casanare para buscar los patriotas
Mayo 1819		Segunda expedición de Barreiro a Casanare en este año
12.05.1819		Barreiro pidió en vano por refuerzos de España
Junio – Agosto 1819	Campaña del Oriente en Venezuela	
Junio 1818	Diversión de Páez al camino para San Cristóbal	
23.05.1819	Bolívar presentó el plan de la campaña a sus oficiales del estado mayor en Mantecal	
27.05.1819	Salida del ejército de Mantecal	
28.05.1819	El ejército alcanzó el hato Henriquero	
29.05.1819	El ejército alcanzó Bescancero	
30.05.1819	El ejército alcanzó Subireño	
31.05.1819	El ejército alcanzó Guerrereño	
03.06.1819	Guasualito, carta de Bolívar a Bermúdez	
04.06.1819	Guasualito, encuentro de Bolívar con Páez, marcha para Araure, cruce del Río Araure (¿salto de una vanguardia a la guarnición de Guacas?)	
05.06.1819	Cruce del Río Arauca, el ejército alcanzó Cuatro Matas	
06.06.1819	El ejército alcanzó los Rabanales del Arauca	
07.06.1819	El ejército alcanzó Cachicamo	Bausá anunció a sus comandantes militares la llegada de Bolívar y Páez a Guasualito, y el intento de invadir el Nuevo Reino vía Cúcuta
08.06.1819	Aramendi con la vanguardia de Páez frente a San Camilo, el ejército cruce del caño de la Bendición y el río Lipa	Espías reportan la llegada de Páez con ochocientos soldados
09.06.1819	El ejército cruce el río Ele	
10.06.1819	Cruce del río Cuiloto, el ejército alcanzó la Mata del Chaparro Negro	
11.06.1819	Cruce del río Cravo del Norte, el ejército alcanzó Macolla de Guasualito	

Fecha	Patriotas	Españoles
12.06.1819	El ejército en el hato de Santo Domingo, Bolívar se encuentra con Santander en Tame	
13.06.1819	Ataque de Páez en las riberas de Urivante, el ejército alcanzó Betoyes	
14.06.1819	Páez dejó atacar cuatro veces la guarnición de Guacas, llegada del ejército a Tame	Contraataque nocturno de Ignacio Yustes al campamento de Páez en la mañana temprana
15.06.1819	Después otro ataque, Páez se retiró, Tame, descanso del ejército	Barreiro envió el segundo batallón de <i>Numancia</i> para asegurar Pamplona
16.06.1819	Tame, descanso del ejército	Barreiro conoció de la mensajería de Bausa del 7.
17.06.1819	Tame, descanso del ejército	
18.06.1819	Salida de Tame, campo cerca de Lope	
19.06.1819	El ejército cruza el río Casanare, Bolívar en Cordero	
20.06.1819	El ejército estaba en el cantón de Cordero	
21.06.1819	El ejército pasó los ríos de Aricaporo y Ariporo y acampó en el Trapiche del Toche (hoy el pueblo de Moreno)	Sorpresa española a un destacamento patriota en Morichar, con cuatro prisioneros
22.06.1819	El ejército cruza los ríos Muese y Guachiria, llegada a Pore unión con la vanguardia de Santander	
23.06.1819	Vanguardia: la alta meseta del Tablón	
24.06.1819	Sorpresa de Medina, vanguardia en Nunchía	
25.06.1819	Vanguardia: Morcote, retroguardia: la alta meseta del Tablón	Barreiro conoció de la reunión de Bolívar y Santander en Tame
26.06.1819	Vanguardia: la meseta de Chitacoba o Páramo de los Llaneros, retroguardia: Nunchía	
27.06.1819	Combate de Paya, retroguardia: Morcote	
28.06.1819	Desde Paya Bolívar ordenó a Santander adelantarse hasta Pisba	Barreiro mandó las tropas de Pamplona para el sur
29.06.1819	Retroguardia: Pisba	
30.06.1819	Desde Paya Bolívar dirige una proclama a los Neogranadinos, los <i>Cazadores</i> bajo Joaquín París adelantan la vanguardia	Barreiro conoció del combate de Paya, tres días atrás
01.07.1819	La vanguardia se pone en marcha hacia el páramo de Pisba	
02.07.1819	Retroguardia con Bolívar llegó a Pisba	Barreiro pidió otra vez refuerzos de España
03.07.1819	Retroguardia llegó Pueblo Viejo	Barreiro recibió el mensaje del comandante de Paya del 29 y 30 de Junio, que los Independientes sean en Labranza Grande, atravesaron el río Paya y recibieron refuerzos locales, también conoció de reces para nutrir el ejército al Camino entre Pisba y Paya,
04.07.1819	París llegó a Las Quebradas en la tarde, Santander con la vanguardia en la noche, retroguardia: la Sabaneta	Barreiro mandó las tropas de Socorro para el sureste
05.07.1819	París en Socha, más tarde también Santander, Bolívar comenzó con el cruce, llegó por la noche a Las Quebradas	
06.07.1819	Anzoátegui con la retroguardia alcanzó Socha, Soubllette inició la marcha con los Rifles y jinetes para el páramo	Barreiro conoció de Bolívar a Pisba y sospechó que estaban hacia el camino para Socotá, ordenó la marcha
07.07.1819	Durán, con 20 guías, descubrió en reconocimiento a los Españoles sobre Corrales, y los tomó presos	Dos partidos de dragones en reconocimiento descubrían los patriotas en Corrales, Francisco Gonzales se replegó de Belén frente de seiscientos patriotas neogranadinos
09.07.1819		Barreiro llegó mismo por la noche en Sogamoso
10.07.1819	Combates en Corrales y Gámeza, Bolívar se destacó a Lara para ayudar Soubllette, quien tenía dificultades con los Rifles	Barreiro envió a Gámeza y Corrales respectivamente 800 soldados, él viajó hasta Tópaga
11.07.1819	Combate de Gámeza, Soubllette en Pueblo Viejo	Regreso de los Españoles a Tópaga

Fecha	Patriotas	Españoles
12.07.1819	Soublette continuó su marcha	
13.07.1819	Soublette cruzó el páramo	
15.07.1819	Bolívar y sus oficiales encontraron para el plan, Segarra tomó Labranza Grande, que fue abandonado por los Españoles	
16.07.1819	Bolívar emprendió la marcha hacia el valle de Santa Rosa	
17.07.1819		Barreiro mandó a su ejército a cerrar el lado sur del río Sogamoso para los patriotas
18.07.1819	Ejército en los Molinos de Bonza	
19.07.1819	Ejército en Duitama	Barreiro en Paipa
20.07.1819	Combate de Corrales de Bonza	Barreiro en Campo de Boncita
21.07.1819	Movimientos de tropas para provocar a Barreiro a una batalla, Bolívar decretó una ley marcial para reclutar soldados	Barreiro recibió refuerzos
22.07.1819	Movimientos de tropas para provocar a Barreiro a una batalla	
23.07.1819	Movimientos de tropas para provocar a Barreiro a una batalla	
25.07.1819	Marcha del ejército para Salitre, Batalla del Pantano de Vargas	
26.07.1819	Marcha del ejército para los Corrales de Bonza, llegó en la noche Soublette con los últimos 600 soldados del cruce del páramo	Barreiro movió su ejército para Paipa
27.07.1819		Barreiro concentró su ejército en Boncita
28.07.1819	Bolívar inició en Duitama con el reclutamiento de tropas	
03.08.1819	Combate cerca de los Molinos de Bonza	Por consecuencia Barreiro se quitó de Paipa para guardar el pueblo y los dos caminos de una altura
04.08.1819	Observando ambos ejércitos, acción guerrilleros en Charalá , llamado rodeo de Bolívar en la noche	
05.08.1819	Bolívar tomó Tunja en la mañana y esforzó su posición	Llegó el Tercer Batallón de <i>Numancia</i> de Tunja para reforzar a Barreiro, desde la tarde marcha para perseguir a Bolívar
06.08.1819	Tiroteo en Moravita en la madrugada entro guerrillas y los dragones de Santander reconociendo. Bolívar adelantó a Barreiro desde Tunja en la noche	
07.08.1819	Batalla del Puente de Boyacá	